Incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas de la primera infancia, desde el estudio de contenido entre los años 2017 a 2022

Andrea Jakelin Romo Aupaz

Licenciatura en Educación Infantil, Facultad de Educación, Universidad CESMAG

Nota del autor

El presente Trabajo de Grado tiene como propósito cumplir el requisito exigido para optar al título de pregrado como Licenciatura en Educación Infantil en la Universidad CESMAG.

La correspondencia referente a este trabajo debe dirigirse al Programa de Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad CESMAG. Correo electrónico: edupres@unicesmag.edu.co

Incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas de la primera infancia, desde el estudio de contenido entre los años 2017 a 2022

Andrea Jakelin Romo Aupaz

Modalidad: Monografía

Licenciatura en Educación Infantil, Facultad de Educación, Universidad CESMAG

Asesor: Mg. Leidy Yurani Escobar Martínez

29 de mayo de 2025

Nota de aceptación

_____

_____

_____

_____

_____

_____

Firma presidente de Jurado

_____

Firma Jurado

_____

Firma Jurado

San Juan de Pasto, 29 de mayo de 2025

Nota de exclusión de responsabilidad intelectual

El pensamiento que se expresa en esta obra es de exclusiva responsabilidad de sus autores y no compromete la ideología de la Universidad CESMAG.

Dedicatoria

Dedico esta obra primeramente a Dios por estar presente en cada paso de mi vida e iluminar mi camino, con profundo amor, agradezco todas las bendiciones que has derramado en mi vida y a través de esta dedicatoria, rindo homenaje a tu infinita bondad.

De igual manera, a mi querida madre Luz Marina, porque gracias a su amor incondicional, a su apoyo y sus sacrificios desinteresados me ayudaron a culminar con gran éxito mi carrera y fueron la base de que lograra esta gran meta en mi vida, por eso y por mucho más esta obra está dedicada a ti en reconocimiento a todo lo que has hecho por mí a lo largo de los años. Gracias por ser mi inspiración y mi roca.

A sí mismo, a Daniel Villarreal, mi compañero, confidente y mi amor eterno, te doy mis más infinitas gracias por llegar a mi vida a brindarme tu amor y darme alegría, tu presencia hace que mis días sean especiales. Me has impulsado día tras día a mejorar como mujer y persona, gracias por tu apoyo incondicional, me has ayudado a volar muy alto y a creer en mí, por eso quiero expresar lo afortunada que me siento de tenerte a mi lado. Eres una parte esencial de mi vida, y esta dedicatoria refleja el amor que compartimos y lo importante que eres para mi vida.

Diosito, mami y mi amado les dedico mi triunfo, gracias por ser mi inspiración y mi refugio.

Agradecimientos

Deseo expresar mi más profundo agradecimiento a la Universidad CESMAG por darme la oportunidad de formar parte de su familia y la comunidad educativa, mi estancia en la universidad fue agradable y significativa ya que tuve la oportunidad de crecer a nivel personal y profesional, integrando su filosofía humanizadora en mi vida.

Doy gracias a la Facultad de Educación por brindar experiencias de aprendizajes significativas durante mi formación como maestra, sobre todo al programa de Licenciatura en Educación Infantil, ya que cuenta con grandes profesionales que saben guiar en el proceso de enseñanza aprendizaje, ya que cada uno de ellos ha compartido sus experiencias y ha proporcionado conocimientos valiosos, los cuales son fuente de inspiración que me motiva a convertirme en una profesora comprometida y dedicada a mi labor al servicio de los niños y para los niños.

De igual manera, agradezco a mi asesora, la Magister Leidy Escobar Martínez, por su apoyo y paciencia ya que con sus sugerencias y orientaciones fueron importantes para dar forma a este trabajo de investigación.

Por último, agradezco a todas las personas que de alguna manera brindaron su apoyo, comprensión y animo a lo largo de esta travesía académica, les agradezco de corazón, ya que este logro no habría sido posible sin su contribución.

Gracias a todos por ser parte de este proceso y por su inestimable ayuda.

Resumen Analítico del Estudio (R.A.E)

CÓDIGO:

PROGRAMA ACADÉMICO: Licenciatura en Educación Infantil

FECHA DE ELABORACIÓN:

AUTORES DE LA INVESTIGACIÓN: Andrea Jakelin Romo Aupaz

ASESOR: Leidy Yurani Escobar Martínez

TITULO: Incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas de la primera infancia, desde el estudio de contenido entre los años 2017 a 2022.

PALABRAS CLAVE: Método Montessori, desarrollo social, desarrollo emocional, interacción entre pares, resolución de conflictos, autonomía, autoestima, confianza.

DESCRIPCIÓN: esta monografía, indaga y analiza sobre la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas en la primera infancia, desde el estudio de contenido entre los años 2017 a 2022.

Con la intención de resolver la problemática planteada ¿cuál es la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas en la primera infancia, entre los años 2017 a 2022?, puesto que permite comprender la influencia que tiene este método en la praxis pedagógica con el propósito de fortalecer el desarrollo integral de los niños desde lo social y emocional.

CONTENIDOS: el presente informe final está conformado por la introducción y 5 capítulos ordenados de la siguiente manera: el primer capítulo, se encuentra el problema de investigación que corresponde a la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional; la línea de investigación Infancia desde la educación, cultura y desarrollo; el planteamiento del problema y la formulación que consiste en indagar sobre ¿cuál es la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas en la primera infancia, entre los años 2017 a 2022?, seguidamente se abarca el objetivo general y los objetivos específicos que son la ruta de la investigación; y por último la justificación abordando detalles específicos sobre el porqué de este tema.

En el segundo capítulo aparece el marco referencial compuesto por los antecedentes investigativos el cual se hizo un rastreo del tema a nivel internacional, nacional y regional, el referente legal abordado desde los derechos de los niños los cuales fomentan el desarrollo integral de la infancia y por último el referente teórico conceptual que se sustenta con autores sobre el Método Montessori, las categorías desarrollo social – desarrollo emocional y las subcategorías interacción entre pares, resolución de conflictos – autonomía, autoestima y confianza.

Continuando, con el tercer capítulo se encuentra la metodología conformada por el paradigma interpretativo o naturalista, el enfoque histórico hermenéutico, el método análisis de contenido y la técnica de recolección de la información.

Casi finalizando en el cuarto capítulo se menciona el análisis e interpretación de resultados, el cual se da respuesta a los objetivos específicos que se generan a partir de la recolección de los datos y la triangulación realizada en las matrices.

Por último, en el capítulo quinto se encuentran las conclusiones del trabajo de investigación; y se termina con las recomendaciones, las cuales orientan a otros investigadores

para posteriores investigaciones. Y finalmente culmina con las referencias bibliográficas y los anexos.

METODOLOGÍA: en la presente investigación se llevó a cabo el paradigma interpretativo o naturalista, ya que se busca una aproximación flexible y adaptable de la realidad a partir de la interpretación de los resultados con respecto a la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de la primera infancia, permitiendo así que la investigación se desarrolle de manera natural con un enfoque histórico hermenéutico se logra analizar e interpretar de manera cuidadosa y contextualizada los aportes que brinda este método en el desarrollo socioemocional de los niños, la cual influye en la recolección de la datos y sus resultados. En cuanto al método se seleccionó el análisis de contenido, el cual permite revisar cuidadosamente el contenido de los documentos para identificar elementos y componentes esenciales que ayuden a la investigación con aportes claros y precisos.

En cuanto a las técnicas e instrumentos de recolección de la información se utiliza la técnica de análisis de contenido acompañado de su instrumento la ficha bibliográfica.

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN: la presente monografía se inscribe en la línea de investigación denominada Infancias desde la Educación, la Cultura y el Desarrollo, de acuerdo con Gallardo & Portilla (2000) dan a conocer que la intervención en los contextos educativos debe tener en cuenta los criterios culturales y las etapas del desarrollo de los niños. A su vez, menciona la importancia de abordar problemáticas en torno al desarrollo de la infancia, teniendo en cuenta las condiciones y necesidades del niño y la niña a partir de su contexto social y la aplicación de las políticas educativas, garantizando el desarrollo integral. En este sentido, esta línea se relaciona directamente con la investigación porque reconoce la importancia de las habilidades

socioemocionales de los niños y niñas para desenvolverse a nivel personal y grupal y a su vez indica que es posible transformar la realidad social a través de la educación.

CONCLUSIONES: al analizar la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional en los niños y niñas de la primera infancia entre los años 2017 a 2022, se evidencio que la participación activa de los niños en su proceso de aprendizaje y el desarrollo de sus dimensiones fortalece su desarrollo integral, esto debido a la estimulación de habilidades como la cooperación, el respeto y la resolución de conflictos desde los primeros años. Estas investigaciones destacan que los ambientes preparados promueven la libertad con límites y la participación activa, demostrando que el desarrollo social va de la mano con las experiencias en el aula.

Además, el análisis de las fuentes revisadas evidenció que el Método Montessori tiene un impacto positivo en el desarrollo emocional durante la primera infancia. Ya que fomenta la autonomía, la autoestima y la confianza, gracias a un ambiente preparado el cual, junto al rol del docente como guía, se convierten en el eje fundamental del aprendizaje. Su enfoque en la autoexploración y la toma de decisiones permite a los niños expresar y comprender sus emociones, fortaleciendo así habilidades socioemocionales que son clave para su desarrollo integral.

También, se concluye que a través de los hallazgos se puede interpretar el valor del Método Montessori como un modelo educativo que integra lo emocional y lo social desde una mirada holística del niño. Dado que este enfoque no solo responde a las necesidades individuales, sino que también genera condiciones pedagógicas que fomentan la reflexión, el respeto por las diferencias y la construcción de vínculos significativos. Además, el método aporta a la formación de una conciencia social temprana, al promover la participación activa de los niños en su entorno y el desarrollo de pertenencia, lo que contribuye a su crecimiento como sujeto activo dentro de la

comunidad y a su vez, se forman individuos seguros y emocionalmente equilibrados, capaces de integrarse en el entorno social.

Por último, este análisis, me permite valorar la importancia de abordar prácticas pedagógicas que reconozcan al niño como un ser social y capaz, en camino hacia una educación más humana y transformadora. Dado que el enfoque como el Método Montessori no solo enriquecen el aprendizaje de los niños y las niñas, sino que invitan a repensar el rol del maestro desde una mirada más respetuosa, empática y consciente del desarrollo integral infantil, ya que cuando el niño es quien se involucra en su proceso de aprendizaje fortalece el desarrollo de sus dimensiones. Esta experiencia reafirma el compromiso de la investigadora para accionar todos sus esfuerzos en la construcción de una educación que priorice la dignidad, la autonomía y el bienestar de la infancia, entendiendo que cada niño y niña merece aprender en un entorno que lo escuche, lo valore y lo impulse a crecer plenamente.

RECOMENDACIONES: teniendo en cuenta los resultados de la investigación se recomienda lo siguiente:

Es de suma importancia que los docentes reciban una formación sólida y continua en la metodología de Montessori, dado que el enfoque de enseñanza es diferente al tradicional, por esta razón se recomienda capacitaciones periódicas, las cuales se enfoquen en el rol del educador como guía y el ambiente donde desarrollan sus actividades como eje principal del aprendizaje. Mediante procesos de cualificación y capacitación los docentes podrán planificar, aplicar y evaluar estrategias pedagógicas que respondan de manera efectiva al contexto social, cultural y emocional brindando una educación centrada en el respeto, la autonomía, la exploración y el aprendizaje significativo de los niños y las niñas.

Según María Montessori, el desarrollo social en las instituciones debe enfocarse en fomentar la cooperación y la colaboración con el medio en el que conviven. Para ello, se recomienda que el ejercicio de enseñar no se limite únicamente al ámbito escolar, sino que también integre el acompañamiento familiar, ya que la formación integral de los niños y las niñas requiere la participación activa de todos los entornos donde se desarrollan. Esto implica fortalecer la comunicación entre la escuela y la familia, promover espacios de encuentro y reconocer a padres, madres y cuidadores como agentes fundamentales en el proceso educativo.

Se recomienda a los futuros investigadores profundizar en el estudio del Método Montessori como enfoque principal de la formación docente, ya que permite fortalecer prácticas constructivistas orientadas al desarrollo integral de la infancia, es así como esta investigación contribuirá a una mejor comprensión teórico-práctica del rol del maestro, promoviendo competencias como la autonomía, la resolución de conflictos y la interacción social desde una perspectiva pedagógica innovadora y contextualizada.

BIBLIOGRAFÍA:

Abela, J. (2002). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada.* Editorial Fundación Centro de Estudios Andaluces.

Abril Valcarcel, N. X., & Lizcano Mora, L. M. (2022). *Desarrollo de la autoconfianza en niños y niñas del grado tercero de la Institución Educativa Normal Superior de Pamplona* [Trabajo de tesis, Universidad de Pamplona] Repositorio Hulago http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/bitstream/20.500.12744/6409/1/Abril%20_Lizcano_2021_TG.pdf

Acosta, L., & De la Cruz, J. (2019). *El método Montessori para fortalecer la autonomía en los niños y niñas de pre - jardín y Jardín de la Sala Maternal y Jardín Infantil Montessori de*

la ciudad de Pasto [Trabajo de pregrado, UNICESMAG]. Biblioteca Remigio Fiore Fortezza.

Barros Vanegas, M. (2022). *Método Montessori en la educación inicial* [Tesis de pregrado, Universidad del Azuay]. Repositorio institucional Universidad del Azuay. https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/12390/1/17917.pdf

Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.

Montessori, M. (1937). *Niños.* https://www.brheadstart.org/wp-content/uploads/2014/10/Developmental-Stages-Spanish-2014-15.pdf

Montessori, M. (2002). *EL MÉTODO MONTESSORI.* Compañía New York. https://dspace.itsjapon.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/3976/1/El%20Metodo%20Montessori.pdf

Montessori, M., & Bofill, M. (1986). *La mente absorbente del niño*. México: Diana. https://fundaciontorresyprada.org/wp-content/uploads/2022/01/LA-MENTE-ABSORBENTE-DEL-NINO.pdf

Revelo Gonzales, E., L. (2022). *El complejo camino del estrés en preescolar* [Tesina: Monografía, Universidad Pedagógica Nacional CDMX]. http://rixplora.upn.mx/jspui/bitstream/RIUPN/141185/2/1757%20-%20UPN098LEPREEV2022.pdf

Rodríguez, D., Chiguano, M., & Culqui, P. (2022-23). Estrategias basadas en el método Montessori para el desarrollo emocional de los niños y niñas de educación inicial. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores. 3*(34), 1-16.

Anexos: en este apartado se encuentra el formato de validación de las técnicas e instrumentos de recolección de la información realizo por un experto en el tema y ejemplos de la ficha bibliografías y las matrices**.**

Contenido

Resumen Analítico del Estudio (R.A.E) 7

Introducción 20

1 Problema 22

1.1 Objeto o Tema de Investigación 22

1.2 Línea de Investigación 23

1.3 Planteamiento o Descripción del Problema 25

1.4 Formulación del Problema 27

1.5 Objetivos 28

1.5.1 Objetivo General 28

1.5.2 Objetivos Específicos 28

1.6 Justificación 29

2 Marco Referencial 32

2.1 Antecedentes Investigativos 32

2.2 Referente Legal 37

2.3 Marco Teórico 40

2.3.1 Método Montessori 42

2.3.2 Desarrollo Social 45

2.3.2.1 Interacción entre pares. 47

2.3.2.2 Resolución de conflictos. 50

2.3.3 Desarrollo Emocional 53

2.3.3.1 Autonomía. 56

2.3.3.2 Autoestima. 59

2.3.3.3 Confianza. 61

3 Metodología 65

3.1 Paradigma 65

3.2 Enfoque 66

3.3 Método 67

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información 68

4 Análisis e Interpretación de Resultados 69

4.1 Incidencia del Método Montessori en el desarrollo social 72

4.2 Incidencia del Método Montessori en el desarrollo emocional 88

4.3 Interpretación de la incidencia del Método Montessori en el desarrollo socioemocional 99

5 Conclusiones 103

Recomendaciones 105

Referencias 106

Anexos 117

Lista de tablas

Tabla 1 Categorización de análisis 40

Tabla 2 Recurrencias del Desarrollo Social en base a sus subcategorías 72

Tabla 3 Recurrencias del Desarrollo Emocional en base a sus subcategorías 88

Lista de figuras

Figura 1 Diagrama de las categorías y subcategorías de análisis 70

Figura 2 Recurrencias de la subcategoría Interacción entre pares 73

Figura 3 Recurrencias de la subcategoría Resolución de Conflictos 81

Figura 4 Recurrencias de la subcategoría Autonomia 91

Figura 5 Recurrencias de la subcategoría Autoestima 92

Figura 6 Recurrencias de la subcategoría Confianza 96

Lista de anexos

Anexo 1 Aval de las técnicas e instrumentos de recolección 117

Anexo 2 Ficha bibliográfica 119

Anexo 3 Ejemplo de llenado de la ficha bibliográfica 120

Anexo 4 Ejemplo llenado de la matriz 121

Introducción

El desarrollo social y emocional en la primera infancia se constituye en un tema relevante, ya que en los primeros años de vida de los niños y las niñas adquieren las bases que influyen en el desarrollo de las habilidades sociales y la regulación emocional, que les permite establecer relaciones sanas y duraderas con sus pares, manejar conflictos y responder a los desafíos de su diario vivir. En este sentido, el Método Montessori se centra en el desarrollo integral del niño y de la niña, porque reconoce la capacidad innata que tienen para aprender, además promueve la autonomía a través de los ambientes preparados donde el educador se desempeña como guía. De igual manera se potencia la libertad de los niños donde ejercen la toma de decisiones y hacen consciencia de sus emociones.

Además, los educadores tienen la responsabilidad de fomentar el desarrollo integral de los niños y las niñas ya que es considerado un derecho que garantiza que tengan un crecimiento sano y equilibrado, por ende, es importante indagar sobre la incidencia del Método Montessori para garantizar el desarrollo social a través de la interacción entre pares, la resolución de conflictos; y el desarrollo emocional de los niños desde la autonomía, autoestima y confianza ya que fortalece la interacción social y el autocontrol del niño.

En ese sentido, la investigación tiene como objetivo analizar la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas de la primera infancia, desde el estudio de contenido entre los años 2017 a 2022, del cual se desglosan tres objetivos específicos que corresponde a: 1. Describir las investigaciones relacionadas sobre la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social en la primera infancia; 2. Identificar a partir de la recolección bibliográfica sobre la incidencia del Método Montessori en el desarrollo emocional en la primera infancia; 3. Interpretar de qué manera las investigaciones relacionadas inciden en el desarrollo

social y emocional a partir del Método Montessori. Que de manera conjuntan resuelven la problemática de la investigación que indaga sobre ¿Cuál es la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas en la primera infancia, entre los años 2017 a 2022?

Para dar cumplimiento a los lineamientos de esta investigación monográfica se requiere analizar la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional en la primera infancia, para ello, se ha optado por el paradigma interpretativo o naturalista, el enfoque histórico hermenéutico y el análisis de contenido porque implica la búsqueda, selección, clasificación y análisis de documentos como libros, artículos científicos, informes, tesis y otros recursos escritos, para poder comprender y dar respuesta a los objetivos propuestos en esta investigación. En cuanto a la recolección de la información se hace uso de la técnica de análisis de contenido acompañado de su instrumento la ficha bibliográfica ya que son indispensables porque permiten recopilar la información de manera estructurada y sistematizada.

1 Problema

1.1 Objeto o Tema de Investigación

Incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional.

1.2 Línea de Investigación

La línea de investigación por la que opta esta monografía se denomina Infancias desde la Educación, la Cultura y el Desarrollo, liderada por Gallardo & Portilla (2000) ellos dan a conocer que la intervención en los contextos educativos debe tener en cuenta los criterios culturales y las etapas del desarrollo de los niños. A su vez, menciona la importancia de abordar problemáticas en torno al desarrollo de la infancia, teniendo en cuenta las condiciones y necesidades de los niños a partir de su contexto social y la aplicación de las políticas educativas, garantizando el desarrollo integral de los niños. En este sentido, esta línea se relaciona directamente con la investigación porque reconoce la importancia de las habilidades socioemocionales de la infancia para desenvolverse a nivel personal y grupal y a su vez indica que es posible transformar la realidad social a través de la educación.

De igual manera, la línea se relaciona con la investigación ya que hace énfasis en la importancia de los entornos educativos, dado que pueden influir en el desarrollo integral de los niños, en este caso, el Método Montessori ofrece a la niñez la oportunidad de estar en un ambiente preparado, lo que facilita la participación activa y las experiencias significativas, ofreciendo a los niños la oportunidad de tomar decisiones individualmente y trabajar en grupo, lo que fomenta el desarrollo de habilidades como la comunicación, la empatía, la resolución de conflicto y la autorregulación y estos factores son esenciales para el bienestar emocional y las interacciones que se presentan en el diario vivir.

Además, recalca que la formación docente debe contar con las habilidades y estrategias necesarias para responder a las necesidades de los niños a partir de las experiencias educativas, teniendo en cuenta su cultura y desarrollo. Por esta razón, es relevante investigar el Método Montessori, ya que aquellos docentes que optan por incluir en su currículum esta pedagogía, deben

tener en cuenta que la interacción del educador es ser un guía y un observador que apoya a los niños a aprender hacer cosas por sí mismo y a crecer emocionalmente; además deben ser capaces de adaptar sus estrategias sin olvidar el contexto cultural y las etapas del desarrollo del niño.

Por último, la infancia, desde la educación, cultura y desarrollo, están relacionadas entre sí, porque desde la educación se incursiona en la adopción de métodos de enseñanza, en este caso al vincular el Método Montessori que fomenta la participación activa de los niños en un ambiente preparado y los docentes como guías, estimulan el aprendizaje de habilidades socioemocionales que de verdad favorecen al desarrollo integral de los niños dando respuestas positivas a sus necesidades sin olvidar su contexto sociocultural.

1.3 Planteamiento o Descripción del Problema

El desarrollo social y emocional son fundamentales para el desarrollo integral de la primera infancia, ya que influye en su capacidad para relacionarse e interactuar de manera positiva con niños y adultos, además de influir en las habilidades del niño para gestionar y comprender sus emociones y la de los demás, logrando de esta forma enfrentarse con confianza a los desafíos de la vida (Head Start, 2021). De esta manera, es importante potenciar las habilidades para el desarrollo socioemocional en la primera infancia, ya que son fundamentales para el bienestar y la vida de los niños, dado que una gestión deficiente de estas dimensiones impacta negativamente a los niños, porque les genera estrés, temor, frustración, ansiedad y no son capaces de reconocer sus propias emociones.

Ante ello, es importante desde el ámbito educativo, brindar un óptimo desarrollo de estas dimensiones ya que favorece la autoestima y confianza de los niños y las niñas cuando interactúan en su entorno; sin embargo, a partir de la revisión documental de investigaciones recientes, destacan problemas más comunes que afectan al desarrollo social y emocional en la primera infancia como es la calidad de los entornos educativos, la falta de formación docente en competencias socioemocionales y la recurrencia al método tradicional.

En este sentido, la calidad de los entornos educativos afecta al desarrollo socioemocional de los niños, de acuerdo con Revelo (2022), en la tesis el complejo camino del estrés en preescolar, menciona que los niños pueden experimentar frustración, miedo, estrés y ansiedad, sentir falta de apoyo emocional por parte del adulto y al no contar con un ambiente estimulante, esto contribuye a problemas de autoestima y comportamiento. De acuerdo con lo anteriormente expuesto, se puede inferir que los entornos educativos tienen un vínculo directo con el desarrollo socioemocional de

los niños y niñas, ya que transcurren un tiempo significativo en este entorno en el que interactúan con sus pares y reciben estímulos que influyen en sus emociones y relaciones sociales.

De igual manera, se presenta la falta de formación de docentes en competencias sobre el desarrollo social y emocional, ya que su formación se centra en aspectos cognitivos y académicos, de esta manera en los artículos denominados: la educación emocional en la formación profesional del maestro realizada por Medina et al., (2022) y el papel de las emociones en el aula de educación infantil realizada por Trujillo et al.,(2020) afirman que la formación en educación emocional no es relevante y se infravalora lo que conduce a que los docentes carezcan de recursos para desempeñar su labor de manera eficiente en el aula. De acuerdo con lo anterior, la falta de preparación necesaria para satisfacer las necesidades socioemocionales de los niños en las aulas conduce a una insuficiencia en el apoyo emocional de los educadores, lo que afecta negativamente la habilidad de los estudiantes para gestionar sus emociones y establecer relaciones saludables.

Además, la recurrencia al método tradicional, caracterizado por un currículo estandarizado y unilateral, enfocado en la memorización, repetición y aprendizaje pasivo, tal y como señala Barros Vanegas (2022) en la tesis Método Montessori en la educación inicial, sostiene que los estudiantes deben estar sentados mirando al tablero, memorizando todo al pie de la letra, sin dar importancia al material didáctico y al desarrollo socioemocional. De manera similar, Caminero (2021) en el trabajo de grado denominado: la pedagogía de María Montessori, sostiene que el método tradicional no se ajusta al ritmo de aprendizaje del niño y la niña dado que se enfoca en la transmisión de conocimiento de forma unilateral y estática. Según los autores, al no atender adecuadamente las necesidades de los niños y fomentar un aprendizaje pasivo enfocado en la memorización y repetición, se limita la capacidad de los niños para desarrollar habilidades

socioemocionales, lo que lleva a problemas de aislamiento social y dificultades en resolución de conflictos.

Considerando lo anteriormente expuesto, se ha optado por indagar el Método Montessori, el cual fue desarrollado por la Dra. María Montessori a finales del siglo XIX y principios del siglo XX y que está presente en la actualidad. Por el hecho de que este método, según Montessori (2002) reconoce a los niños y niñas como seres activos que poseen la habilidad de aprender a través de la interacción con sus pares y la exploración del medio ambiente. Este enfoque se fundamenta en la premisa de que los niños son seres activos y curiosos por naturaleza, lo que les brinda la oportunidad de reconocer y manejar sus emociones mediante la interacción con los demás, al colaborar y participar en proyectos grupales les brinda la posibilidad de adquirir habilidades de comunicación, cooperación y resolución de conflictos.

En última instancia, el ámbito educativo tiene un impacto significativo en el desarrollo social y emocional de los niños. Sin embargo, carecen de entornos educativos que provean una educación de calidad e integral ya que la falta de preparación de los educadores y la recurrencia al tradicionalismo no satisfacen las necesidades de los niños y niñas para asegurar que tengan herramientas necesarias para un desarrollo óptimo a nivel emocional y social.

1.4 Formulación del Problema

¿Cuál es la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas de la primera infancia, entre los años 2017 a 2022?

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo General

Analizar la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas de la primera infancia, desde el estudio de contenido entre los años 2017 a 2022.

1.5.2 Objetivos Específicos

- Describir las investigaciones relacionadas sobre la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social en la primera infancia.
- Identificar a partir de la recolección bibliográfica la incidencia del Método Montessori en el desarrollo emocional en la primera infancia.
- Interpretar de qué manera las investigaciones relacionadas inciden en el desarrollo social y emocional a partir del Método Montessori.

1.6 Justificación

Hoy en día existe la necesidad de indagar nuevas alternativas pedagógicas que sean capaces de fomentar el desarrollo integral de los niños y las niñas, sobre todo en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, ya que se configuran en un aspecto relevante en su desarrollo ya que les facilita la interacción con sus pares y regular las emociones, es por ello, que se investiga sobre la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional en la primera infancia, cuya edad está comprendida entre los cero a seis años, por el hecho de que los niños en esta etapa de crecimiento tienen mayor neuro plasticidad lo que les permite adaptarse a nuevos entornos, debido a que se pueden establecer estrategias para el desarrollo de habilidades socioemocionales que son fundamentales para que los niños puedan interactuar en su entorno de manera efectiva y construir relaciones sanas y duraderas.

Así mismo, tras la revisión bibliográfica se puede apreciar que en Colombia y América Latina el Método Montessori ha ganado popularidad como una alternativa pedagógica ante las limitaciones del método tradicional, debido a que el Método Montessori se enfoca en el desarrollo natural del infante, respetando el ritmo de aprendizaje y fomenta la autonomía, la libertad con límites y el trabajo cooperativo. Además, Barros Vanegas (2022) sostiene que este método promueve la confianza, independencia y autodisciplina que se fortalecen en un ambiente estructurado y da relevancia al material didáctico como herramientas de aprendizaje. De este modo, se reconoce que el niño es el protagonista de su aprendizaje y el Método Montessori brinda una mayor libertad, lo que lo prepara para tomar decisiones y resolver conflictos de manera independiente. A su vez, el trabajo cooperativo fortalece las aptitudes sociales y fomenta la confianza y autodisciplina.

Además, al incluir las dimensiones socioemocionales en la enseñanza aprendizaje permite a los niños y las niñas adquirir diferentes habilidades, de acuerdo con Bolívar Rincón (2020) esto les permite comprender y gestionar las emociones, los prepara para resolver conflictos, mejora la calidad de las relaciones sociales, promueve el desarrollo de la autonomía y mejora el rendimiento académico. Es decir, la implementación de diversas estrategias en el aula que fomenten el desarrollo de las habilidades socioemocionales es fundamental para los niños, ya que constituyen la base para la integración e interacción con sus pares y contribuyen al bienestar emocional y al crecimiento personal.

De igual manera, tras la revisión de antecedentes en el repositorio universitario se aprecia una debilidad en cuanto a estudios centrados en el Método Montessori y su impacto en el desarrollo social y emocional de los niños. En este sentido, la presente investigación monográfica tiene como objetivo analizar la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de la primera infancia, brindando un valioso aporte bibliográfico, lo que constituye un recurso fundamental para la formación de docentes del programa de Licenciatura en Educación Infantil. Además, la monografía trata de una nueva modalidad de trabajo de grado propuesta por el programa de educación, lo que lo convierte en un referente para futuras investigaciones.

A su vez, el propósito de esta investigación es que educadores, padres de familia, cuidadores y gestores de la educación y de aquellas personas que se encargan de promover el desarrollo integral de los niños, comprendan de manera más clara y profunda como el Método Montessori incide en el desarrollo social y emocional de los niños a través de la autonomía, la capacidad de resolución de conflictos y la regulación emocional, dado que hoy en día existe una creciente preocupación de promover estrategias que potencien habilidades socioemocionales, debido a que son importantes para la salud mental y la vida de los niños; así mismo estos aspectos,

no solamente son importantes para el desarrollo individual del niño, sino que también son esenciales para mantener una convivencia sana y poder relacionarse con sus pares.

Por último, el método del análisis de contenido, permite analizar e interpretar la información a partir de los documentos que varios autores han registrado acerca de la incidencia del método Montessori en el desarrollo socioemocional en la primera infancia, ya que esta herramienta es la más adecuada para el análisis textual y dar respuesta a los objetivos propuestos.

Finalmente, esta investigación otorga conocimientos significativos sobre la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional en la primera infancia que contribuye a los educadores a mejorar sus prácticas y brindar a los niños una educación más integra considerando la importancia de las habilidades socioemocionales para el desenvolvimiento en su entorno y el diario vivir.

2 Marco Referencial

2.1 Antecedentes Investigativos

La presente monografía se fundamenta en diversas investigaciones que han sido llevadas a cabo a nivel internacional, nacional y regional, destacando temas de interés que rigen el proceso de investigación.

En este contexto, a nivel internacional se destaca, el proyecto de investigación de Narváez & Toaquiza (2022) denominado: el método Montessori y su incidencia en las relaciones socio emocionales de los niños de educación inicial, el objetivo general consiste en: "determinar la incidencia del Método Montessori en las relaciones socio emocionales de los niños de Educación Inicial de la Escuela de Educación Básica Coronel Germánico Rivadeneira Valencia" (p.24). Ellas optaron por un enfoque cuantitativo-cualitativo y método inductivo, de este modo para llevar a cabo la investigación contaron con la participación de 41 personas en la cuales se divide 21 niños y niñas, 1 docente y 20 padres de familia y optaron por las técnicas de recolección como la encuesta a padres de familia, entrevistas a la docente y la ficha de observación a los niños.

En la investigación concluyeron que los niños y las niñas tienen dificultades para socializar y demostrar sus emociones, afectando las relaciones con sus pares, así mismo la docente y padres de familia mostraron interés por el estado emocional de los estudiantes y se interesaron en el Método Montessori como alternativa porque fomenta y fortalece la autonomía habilidades socioemocionales desde la niñez.

Otra investigación es el artículo titulado: estrategias basadas en el método Montessori para el desarrollo emocional de los niños y niñas de educación inicial realizada por Rodríguez et al., (2022-23) el fin de esta investigación es "analizar la relación que existe entre la educación emocional en el aprendizaje de los niños y niñas de Educación Inicial" (p.1). Optaron por la

investigación cuantitativa y el enfoque cualitativo, en cuanto a las técnicas de recolección de información usaron las encuestas, entrevistas y la observación a los niños y niñas de inicial 2 de la Escuela de Educación Básica Coronel Germánico Rivadeneira Valencia.

Las autoras concluyeron que el Método Montessori ofrece herramientas al docente para potenciar el desarrollo socioemocional de los niños, la autonomía y evidencio cambios positivos en cuanto al control de "sus emociones ya que al dotar de bases a los niños para conocerse a sí mismo, sus capacidades y potencialidades, así como sus propios límites, tendrá las armas para controlar sus propias emociones y su vida" (Rodríguez et al., 2022-23, p.14). Es decir, cuando los niños cuentan con las estrategias necesarias son capaces de controlar e identificar sus propias emociones que a su vez ayuda a construir relaciones sanas e interactuar de manera efectiva con sus pares.

Además, la tesis de Barros Vanegas (2022) titulado: método Montessori en la educación inicial, tiene el propósito de "conocer la experiencia de aplicar la metodología Montessori en las aulas de educación inicial en el contexto latinoamericano" (p.8). En este sentido ella utiliza el enfoque cualitativo con alcance descriptivo, ya que se enfoca en la recolección de información sistemática de literatura teniendo en cuenta la aplicación del método Montessori en el contexto latinoamericano, es así que para facilitar la investigación se lleva a cabo en tres fases que son: la búsqueda de información en fuentes de Redalyc, Scielo, Dialnet, DOAJ y Google Académico; la organización de datos en una tabla; y el análisis entre la información recolectada y las categorías.

Es así que Barros Vanegas (2022) concluyo en su investigación que los niños y niñas aprenden y se desarrollan mejor en un entorno de libertad y a su propio ritmo, ya que el método Montessori ofrece entornos menos estructurados y más espontáneos permitiendo las experiencias

significativas lo que facilita la interacción social, aprender de los unos a los otros mejorando sus habilidades emocionales, de comunicación y de liderazgo.

Por último, el articulo denominado: la pedagogía Montessori y su incidencia en la Educación Inicial realizado por Hernández, Onofre, & Gómez (2021) tiene como objetivo:

> Determinar si existen recursos específicos para la didactización de los procesos de aprendizaje en un entorno de aprendizaje alternativo, que se aleja en gran medida de la tendencia a seguir un esquema predeterminado de seguimiento de niveles de aprendizajes definidos por competencias. (p.1)

En cuanto a la metodología propuesta por ellas fue el método inductivo – deductivo y el método analítico sintético y usaron las técnicas de recolección de información de la encuesta y la observación; y su población fue 30 estudiantes, 5 docentes y 1 directivo.

De este modo, llegaron a concluir que los niños bajo la enseñanza de la metodología Montessori permite el desarrollo de habilidades sociales y son mayormente adaptables, autónomos y capaces de trabajar en grupo o de manera independiente, además le permite resolver conflictos y tomar decisiones de manera positiva.

En cuanto a nivel nacional se resalta la tesis de Gómez & Vásquez (2019) titulado el método Montessori como estrategia pedagógica para mejorar la motivación en niños y niñas de 2 a 3 años el objetivo es “determinar el efecto que tiene el método Montessori en la motivación hacia el aprendizaje en niños y niñas de 2 a 3 años de edad en el Hogar infantil Mambrú” (p.16); optaron por el enfoque mixto y contaron con la participación de 20 niños y niñas de párvulos y la recolección de la información se hizo a través del diario de campo, la observación participante, la escala EMAPI, la encuesta sociodemográfica y el análisis estadístico.

En este sentido, concluyeron que los niños y las niñas lograron fortalecer las interacciones sociales a través de los ejercicios propuestos, ya que los estudiantes participaron activamente logrando que manifiesten sus intereses, sentimientos y pensamientos lo que mejoro las relaciones sociales.

Otra investigación es el trabajo de grado de Galeano et al., (2013) titulado: análisis del método Montessori, como promotor de las relaciones interpersonales y la responsabilidad ética y política en los niños, el objetivo consiste en "examinar si por medio del método Montessori, se puede generar responsabilidad ética y política en los niños" (p.14). En cuanto a la metodología que seleccionaron hace énfasis en el enfoque cualitativo y al método de la revisión documental y los instrumentos de recolección de información son las fichas analíticas.

De esta manera, en su proceso investigativo llegaron a la conclusión que el método Montessori ofrece a los niños desarrollar sus habilidades y crean una imagen positiva de sí mismo y al fomentar el amor propio y por los demás establece relaciones positivas libre de rivalidades lo que permite la formación de un lugar armonioso y sociable.

También, se menciona el trabajo de grado de Patiño Jaramillo (2022) denominado: estrategias De La Pedagogía Montessori Aplicadas En La Educación Pública Infantil De 3-6 Años, el cual tiene como finalidad "formular recomendaciones para el diseño de herramientas de enseñanza para niños de 3 a 6 años, tomando como referencia el Método Pedagógico Montessori" (p.5). De este modo, opto por la metodología del enfoque cualitativo y la revisión documental de 20 documentos, "15 en español y 5 en inglés, en plataformas como; Google Académico y la biblioteca virtual del Politécnico Gran Colombiano y con apoyo de las bases de datos, Scielo y Redalyc" (p.2).

En tal sentido, Patino (2022) concluyo en la investigación que la implementación del Método Pedagógico Montessori garantiza una formación integral de los docentes lo que fomenta una enseñanza más personalizada y aporta al desarrollo integral de los niños de 3 a 6 años.

Por último, la tesis de Vega-Olivo & Venera (2018) denominado sistematización de experiencia de la implementación del método Montessori en el Jardín Infantil Angelitos de San Estanislao de Kostka, el propósito es "sistematizar la experiencia de la implementación del método Montessori en el Jardín Infantil Angelitos de San Estanislao de Kostka, a fin de extraer aprendizajes sobre su aporte al fomento de la autonomía e independencia en los niños, desde el año 2015 a 2017" (p.7). Ellas realizaron una investigación cualitativa con enfoque deconstructivo. En cuanto a las técnicas de recolección de información usaron la revisión documental, grupos focales, entrevistas en profundidad y semiestructurada.

De esto modo, las autoras en la investigación concluyeron que al implementar el método Montessori en el Jardín Infantil Angelitos de San Estanislao de Kostka, los niños y niñas fortalecieron su desarrollo social y cognitivo que a su vez forjo la autonomía e independencia.

Para finalizar se destaca a nivel regional el trabajo de grado de Acosta & De la Cruz (2019) denominado: el método Montessori para fortalecer la autonomía en los niños y niñas de pre - jardín y Jardín de la Sala Maternal y Jardín Infantil Montessori de la ciudad de Pasto, el objetivo general consiste en "fortalecer la autonomía en los niños y niñas de pre – jardín y jardín de la Sala Maternal y Jardín Infantil Montessori a través del método Montessori" (p.33). Esta investigación opto por el enfoque critico social, método investigación acción y el paradigma cualitativo; en cuanto a la unidad de análisis participaron 14 niñas y 11 niños entre los 3 a 5 años de edad y para llevar a cabo la recolección de información tuvieron en cuenta la observación participante, las entrevistas, encuestas y fuentes secundarias.

En el trabajo realizado por las autoras mencionadas concluyeron que la autonomía del niño y la niña se fortalece cuando se reconocen y conocen sus límites sin la presión externa, además la implementación del método Montessori potencia el desarrollo integral ya que les permite interactuar con sus pares y es el protagonista de su aprendizaje. En este sentido el niño se desarrolla mejor cuando no se le presiona y se le ofrece ambientes para participar e interactuar con sus compañeros, maestra y adultos, lo que favorece la comunicación, la resolución de conflictos y la regulación emocional.

2.2 Referente Legal

El desarrollo integral en la primera infancia es un derecho que reconoce la relevancia de desarrollar las dimensiones físicas, cognitivas, sociales y emocionales en la niñez para asegurar un crecimiento saludable y equilibrado. De esta manera, se han establecido marcos legales que fomentan y protegen el desarrollo integral en la primera infancia.

En primera instancia se menciona a nivel internacional el principal referente que es **la Convención sobre los Derechos del Niño** adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas [AGNU] en 1989, la cual estipula los derechos de la infancia y reconoce a los niños menores de 18 años como “individuos con derecho de pleno desarrollo físico, mental y social, y con derecho a expresar libremente sus opiniones” (AGNU, 1989, p.6). Además, en la **part. 1, art. 6**. Menciona que los Estados deben garantizar el derecho a la vida, la supervivencia y el desarrollo del niño en todos los aspectos.

Así mismo, en el **art. 29. lit. a.** Hace referencia a que la educación debe estar encaminada en “desarrollar la personalidad, las aptitudes y la capacidad mental y física del niño hasta el máximo de sus posibilidades” (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1989, p. 23).

Teniendo en cuenta lo anterior, es pertinente mencionar que los niños tienen derecho a gozar de una vida plena y desde el ámbito educativo fomentar el desarrollo integral, esto quiere decir que no solamente se enfoca en lo académico, sino también en promover habilidades sociales y emocionales que les permitan a los niños y niñas interactuar en su entorno.

Por otro lado, en Colombia la educación en la primera infancia, según el Ministerio de Educación (2024) reconoce la importancia de fomentar el desarrollo integral de los niños y niñas desde el nacimiento hasta los seis años de manera intencional. En este sentido, es fundamental potenciar el desarrollo cognitivo, social, emocional, físico y cultural desde la niñez y reforzar las habilidades y destrezas de ellos, desde el ámbito educativo y a temprana edad, ya que durante este periodo tienen una mayor conexión neuronal y es altamente receptivo. Por lo tanto, aquellas experiencias vividas influyen en la construcción de habilidades como la gestión emocional, la empatía, el respeto por los demás y las relaciones sociales.

Además, en el (C**ódigo de Infancia y Adolescencia, Ley 1098 de 2006, libro 1, cap.2)** establece que los niños y adolescentes tienen derecho a un desarrollo pleno y se destacan los siguientes artículos:

Según el art. 28. Reconoce el “derecho a la educación de calidad y la obligatoriedad del preescolar” (p.17).

Según el art art. 29. “Derecho al desarrollo en la primera infancia porque en esta etapa se establecen las bases para el desarrollo cognitivo, emocional y social del ser humano” (p.17).

De acuerdo con los artículos mencionados, es importante brindar una educación de calidad e integral a la primera infancia, ya que durante el preescolar los niños adquieren habilidades sociales y emocionales que son cruciales para la vida y el rendimiento académico. A su vez, al interactuar de manera efectiva con su entorno y con los demás influye en las habilidades como la

empatía, la comunicación efectiva, la resolución de conflictos y la capacidad para establecer relaciones positivas.

También, se menciona a la **Ley 1804 de 2016,** la cual decreta **el Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre, específicamente** en el **título I** en el **Art.4.** Habla de las definiciones a partir de los conceptos propios de la primera infancia y se da relevancia a los siguientes literales:

a) Desarrollo integral. Se entiende como el proceso de transformación que permite a cada individuo desarrollar, de forma única, sus capacidades, características y potencialidades que fomentan la identidad y autonomía de la niñez. Además, este fenómeno no posee una secuencia ordenada y homogénea para todos los niños, por el hecho de que cada niño es único; además cuando se propicia espacios que expone a los niños a relacionarse con otras personas, contextos y condiciones son las que promueven tales capacidades y la autonomía que adquieren los niños.

> c) Entornos. Hace referencia a los espacios físicos, sociales y culturales en los cuales se relacionan y desarrollan los niños, los cuales desempeñan un papel fundamental en el cuidado y el desarrollo integral de los niños. Estos espacios pueden ser el hogar, centros de salud, el espacio educativo, el espacio público, y aquella otra clase de espacios relacionados con lo cultural y la etnicidad. En estos entornos, el Estado colombiano se responsabiliza de garantizar el cuidado y protección de los derechos del niño, la integridad física y emocional y social del niño y niña, y el fomento del desarrollo integral para garantizar el goce pleno de sus derechos.

De acuerdo los literales mencionados, es necesario comprender que el desarrollo integral es un proceso único y continuo que depende de la interacción del niño y la niña con su contexto y entornos, de igual manera al relacionarse con otros niños y adultos refuerzan la empatía, la

cooperación y la capacidad de autorregulación emocional, siendo estos aspectos importantes para el desarrollo social y emocional.

Finalmente, estas normas aseguran que los educadores y las instituciones brinden una educación de calidad e integral, ya que permiten que los niños alcancen su máximo potencial y sean capaces de interactuar de manera positiva en su entorno y vida social.

2.3 Marco Teórico

El marco teórico se organiza a partir del Método Montessori como eje central, el cual se divide en dos categorías fundamentales: desarrollo social y desarrollo emocional, según se especifica en la tabla siguiente.

Tabla 1

Categorización de análisis

Método Montessori (macro categoría)	
Según Montessori (2002) reconoce a los niños y niñas como seres activos que poseen la habilidad de aprender a través de la interacción con sus pares y la exploración del medio ambiente.	
Desarrollo Social (categoría)	
"El desarrollo social implica profundizar en el conocimiento de cómo comunicarse efectivamente con los demás de una manera positiva" (Montessori, 1937, p.2).	
Interacción entre Pares (subcategoría)	Consiste en intercambiar "información, ideas, emociones u opiniones" (Males, 2018, p.1).
Resolución de Conflictos (subcategoría)	Es un proceso en el cual las personas que tienen desacuerdos buscan abordar y

	solucionar sus diferencias de manera pacífica (Wani, 2011),
Desarrollo Emocional (categoría)	
"Es aquella capacidad para reconocer y expresar emociones (conciencia emocional), regular las emociones (regulación emocional), ponerse en el lugar de otro (competencia social) e identificar y resolver problemas (habilidades de vida para el bienestar)" (Heras Sevilla et al., 2016, p. 68).	
Autonomía (subcategoría)	Es aquella destreza que tiene cada persona para llevar a cabo una acción de manera independiente, es decir todos son capaces de realizar una actividad determinada en la vida cotidiana considerando la edad y la etapa de desarrollo que tengan (como se cita en Tipán et al., 2024).
Autoestima (subcategoría)	Es la valoración que una persona tiene de sí misma, de acuerdo con Rojas (2007) "es aprender a quererse y valorarse a sí mismo, reconociendo sus virtudes y defectos sin avergonzarse de sus debilidades de lo que son como persona" (p.22).
Confianza (subcategoría)	Es una actitud que tiene el ser humano y le permite tener una visión positiva acerca del mismo. Los niños que confían en sí mismos

	desarrollan sus habilidades de una manera más eficaz, tienen control sobre sus acciones y se creen capaces de hacer lo que les gusta (Mediavilla Venegas, 2017, p.24)

Nota. Definición de las categorías de análisis. Fuente: Autoría propia

2.3.1 Método Montessori

María Montessori fue una médica, pedagoga y filósofa que desarrolló el Método Montessori, a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, en el que destacó la importancia de "un ambiente preparado que fomente la autonomía, independencia, iniciativa, la capacidad de elegir, desarrollo de la voluntad y autodisciplina" (Asociación Montessori Española, parr.3). En este sentido, la pedagogía montessoriana fomenta la participación activa de los niños y niñas, lo que favorece a su desarrollo integral, sobre todo en su independencia, al reconocimiento de sus capacidades y a desenvolverse en la vida cotidiana.

Además, Montessori (2002) menciona que cada niño es diferente y aprende de manera particular de acuerdo a su etapa de desarrollo, al interés y necesidad de cada uno. De este modo, para fomentar el desarrollo integral y haciendo hincapié en el desarrollo socioemocional es fundamental tener en cuenta la etapa de crecimiento de los niños, ya que conforme se van desarrollando adquieren habilidades y capacidades que les ayudan a realizar sus actividades mejorando la manera en que se desenvuelven en su entorno.

De igual forma, uno de los pilares del Método Montessori es el ambiente preparado, según Barros Vanegas (2022) es un lugar diseñado para ser accesible y atractivo para los niños y que cada elemento del aula tiene un fin en el desarrollo integral del niño. Por tal razón, los educadores

y las personas responsables del desarrollo infantil deben comprender que los niños no aprenden de forma homogénea, sino que cada uno posee ritmos, intereses y estilos de aprendizaje particulares. Además, durante la primera infancia, atraviesan períodos sensibles los cuales son momentos privilegiados para la adquisición de habilidades específicas que requieren ser cuidadosamente atendidos.

En este marco de ideas, el ambiente preparado se convierte en un facilitador del desarrollo, al ofrecer materiales didácticos apropiados que responden a las necesidades físicas, cognitivas, emocionales y sociales de cada niño o niña. Por lo tanto, la estructura del entorno, debe ser flexible, estimulante y respetuosa de los procesos individuales, permitiendo así que los niños construyan su conocimiento de manera autónoma y en armonía con su propio desarrollo.

También, Montessori (1937) menciona que el desarrollo emocional implica que los niños aprendan a comprender y regular sus propias emociones, es decir, cuando los niños aprenden a reconocer e identificar las emociones primarias como es la alegría, tristeza, enojo y miedo, poco a poco comprenden sus propios sentimientos y los de los demás, esto les ayuda a relacionarse mejor en su entorno, ya que son capaces de identificar qué causa aquellas emociones y logran expresarlas de forma adecuada. Además, este método promueve la educación emocional a través de la enseñanza de habilidades como la autorregulación y la resolución de conflictos, favoreciendo la resiliencia que permite a los niños y niñas enfrentar desafíos.

Así mismo, Poussin (2019) da a conocer que el Método Montessori “es reconocido por desarrollar la empatía, la colaboración, la creatividad, etc.” (p. 42). Ante ello, estas cualidades son importantes para los niños, ya que al interactuar con los demás, las relaciones sociales son más sanas por el hecho de que en lugar de competir entre ellos, aprenden a trabajar juntos, a ayudarse

mutuamente y a respetar las diferencias que se presenten entre ellos, y así cuando haya conflictos los niños estén en la capacidad de resolverlos de forma pacífica.

Adicionalmente, León en el documento Método Montessori (s.f.) destaca las siguientes características:

- El niño es un ser activo en su proceso de enseñanza-aprendizaje.
- El educador no debe obstaculizar al niño.
- Clasifican los grupos conforme a intervalos de 0 a 3, 3 a 6, 6 a 12/18 años de edad.
- Se respeta el ritmo de aprendizaje e intereses de los niños.
- Fomenta el trabajo individual y colaborativo.
- Fomenta la autodisciplina y la autonomía.
- Incentiva a los niños y niñas a la exploración y búsqueda de conocimientos.

Teniendo en cuenta lo anterior, se infiere que el Método Montessori potencia el desarrollo integral de los niños y las niñas, ya que al ser agentes activos en su proceso de enseñanza aprendizaje son los responsables de la toma de decisiones para relacionarse en su entorno y con sus pares, además de fortalecer su autonomía y autodisciplina, el trabajo cooperativo fomenta la socialización y la construcción conjunta de conocimiento, que es parte esencial para el desarrollo socioemocional.

Por último, “la educación Montessori se compromete y esfuerza por alimentar el deseo natural de cada niño por el conocimiento, la comprensión y el respeto” (Barros Vanegas, 2022, p.16). En otras palabras, la educación para la primera infancia debe fundamentarse en los intereses y necesidades de los niños sin imponer conocimientos de forma tradicional. Por ende, se debe permitir la participación activa, ya que los niños al explorar e interactuar descubren su entorno, lo que a su vez influye en el desarrollo de las aptitudes, habilidades sociales y la regulación emocional, lo cual favorece a sus relaciones interpersonales y al conocimiento de sus capacidades.

2.3.2 Desarrollo Social

El desarrollo social forma parte del desarrollo integral de los niños y las niñas, ya que tiene influencia en la capacidad para establecer relaciones e interactuar con sus pares y el entorno en sí; así mismo, durante los primeros años de vida, los niños adquieren habilidades y destrezas que les permiten establecer vínculos afectivos, comunicarse, resolver conflictos y adaptarse a las normas establecidas en la sociedad. A su vez, este proceso es influenciado por varios factores como el entorno familiar, educativo, cultural y hasta por las experiencias individuales de cada niño.

Además, el desarrollo social está influenciado por la presencia y acciones de las demás personas, ya que el contacto directo que tenga el niño con los demás individuos y su entorno, determina cómo los niños y las niñas enfrentan las situaciones sociales a lo largo de la vida (Machargo, 1991). Es decir, para el desarrollo social es fundamental el contacto y la interacción con otras personas porque determina la manera en que se comunica y se comporta.

En este sentido, el entorno familiar constituye el primer espacio de socialización infantil, donde se establecen redes de interacción complejas y significativas entre sus miembros. En este contexto, el niño actúa como un sujeto activo que adquiere las bases de su desarrollo personal y social, gracias a los diversos aportes experienciales de cada integrante (Machargo, 1991). Así, las interacciones familiares influyen directamente en su crecimiento personal, social y emocional, al ser el primer escenario donde internalizan valores, normas y conductas. Estos aprendizajes, basados en los vínculos afectivos que son esenciales para el desarrollo social del niño, fortalecen aspectos clave como su autoestima, confianza y seguridad personal.

En cuanto al nivel educativo, los niños y las niñas asisten a un nuevo entorno, el cual favorece a la integración social, ya que interactúa con otros niños, lo que permite experimentar

diferentes emociones y aprenden a comunicarse, compartir, resolver conflictos, entre otras cosas. Además, según Machargo (1991), el medio escolar:

> Proporciona nuevos modelos de conducta y de organización y le ofrece la oportunidad de experimentar otro tipo de relaciones afectivas y sociales. Además, facilita su integración en las etapas escolares posteriores. El niño aprende su nuevo rol, el del profesor y se entrena en la adquisición de hábitos de orden, trabajo y comportamiento social. (p.108)

De acuerdo a lo anterior, los entornos educativos son lugares que estimulan el desarrollo social de los niños y aprenden a relacionarse con otras personas de manera satisfactoria y a su vez adquieren habilidades sociales como la empatía, mantener conversaciones, seguir instrucciones, dar gracias o pedir perdón, estas habilidades constituyen competencias fundamentales que facilitan la interacción entre pares a lo largo de su vida

A nivel cultural, "todo conocimiento parte y se propicia a partir de un contexto sociocultural, el medio donde interactúa el niño, y donde se desenvuelve, le permite actuar en sociedad" (Romero, 2024, p.174). Es decir, el contexto sociocultural en el que se desarrolle la niñez influye en la identidad y el crecimiento, ya que están expuestos a las normas, valores, costumbres, idioma y las interacciones interpersonales de un determinado lugar, lo que les permite comprender el mundo y les enseña a comportarse e interactuar con los demás miembros que conforma la sociedad, por ejemplo: si un niño crece en un entorno donde el compartir es un valor fundamental aprenderá a actuar de esta manera en la sociedad.

Por otro lado, Montessori (1937) menciona que "el desarrollo social implica profundizar en el conocimiento de cómo comunicarse efectivamente con los demás de una manera positiva" (p.2). Esto quiere decir que los niños y las niñas deben contar con las habilidades necesarias para poder comunicarse de manera clara y respetuosa logrando transmitir sus ideas, pensamientos,

necesidades y emociones a las demás personas; Además, durante la interacción con sus pares y adultos, los niños aprenden a regular sus emociones, ya que la manera en que los niños se comunican está influenciada por la capacidad para gestionar sus propias emociones y comprender la de los demás. Los seres humanos son sociables por naturaleza.

De igual manera, los seres humanos son sociables por naturaleza, de acuerdo con Huanca (2008) los niños desde el nacimiento se comunican con gestos que son necesarios para el lenguaje verbal, a su vez, el lenguaje está relacionado con el desarrollo social porque permite la comunicación entre personas lo que facilita la transmisión de ideas, pensamiento y sentimientos. En este sentido, para fomentar el desarrollo social se debe vincular los tipos de lenguaje, ya que es la manera de socializar e interactuar con otras personas, por lo tanto, los niños inicialmente comunican sus necesidades de manera no verbal como el llanto o la risa, después verbal a través del habla y por último de manera escrita; este procedimiento no solo promueve la interacción con otros, sino que también fomenta los vínculos afectivos, la comprensión recíproca y la habilidad para impactar en el entorno social a través de la manifestación de pensamientos y emociones.

Finalmente, es fundamental fomentar el desarrollo social en la primera infancia, pues durante esta etapa los niños adquieren las bases para fortalecer su autoestima y habilidades sociales. Aprenden a interactuar efectivamente con su entorno, experimentan diversas emociones, desarrollan herramientas para manejar conflictos, y comprenden el valor de respetar y aceptar las diferencias sin discriminación.

2.3.2.1 Interacción entre pares.

La interacción entre pares hace referencia a las relaciones y al intercambio de experiencias que se producen entre niños y niñas de la misma edad o un grupo de personas, ya que este tipo de interacciones es fundamental para el desarrollo integral de los niños y sobre todo para el desarrollo

socioemocional, de acuerdo con Males (2018) la interacción entre pares consiste en intercambiar "información, ideas, emociones u opiniones" (p.1). En este sentido, el niño o la niña, al estar expuestos con otros niños y adultos, terminan comunicándose entre sí lo que promueve la socialización y a su vez facilita relacionarse entre los individuos, ya que al intercambiar sus gustos e intereses mejoran sus relaciones interpersonales.

Además, la interacción entre pares fomenta el desarrollo de las habilidades sociales en la primera infancia las cuales son necesarias para comunicarse, resolver conflictos y regular sus emociones, estas habilidades permiten que los niños aprendan a "dominar o proteger a los pares, a asumir responsabilidades, a devolver favores, a considerar los otros puntos de vista y a valorar las habilidades de los otros" (Lacunza & de González, 2011, p.167). Es decir, cuando los niños interactúan con otras personas aprenden y desarrollan habilidades que son necesarias para escuchar, compartir, ayudar, colaborar, respetar; y a su vez son capaces de expresar sus emociones, a ser recíprocos en sus acciones, a ser empáticos y a valorar las capacidades de los otros niños, por ende, estas habilidades ayudan a fortalecer el desarrollo socioemocional.

De igual manera, Prado y Sánchez (2021) mencionan que:

> Cuando los niños interactúan con sus pares, van fortaleciendo sus habilidades sociales, lo que implica también su desarrollo a nivel emocional y de lenguaje. Por ejemplo, en el primer caso, los niños, cuando se relacionan entre sí, involucran sus emociones. Es decir, dependiendo de cómo se relacionan, se sentirán felices, tristes, enojados, entre otras posibilidades. Con respecto al lenguaje, los niños, cuando se interrelacionan, involucran el habla y ello genera un incremento de su bagaje léxico. Adicionalmente, las interacciones se encuentran directamente vinculadas con la personalidad de los individuos, lo cual permite el fortalecimiento de su autoconcepto o autoestima. (p.258)

De acuerdo con las autoras, la interacción entre pares fortalece el desarrollo socioemocional infantil, ya que el contacto con otros niños influye directamente en su bienestar emocional. Durante estas interacciones, los menores experimentan diversas emociones que impactan su sensibilidad y expresión afectiva, ya sea positiva o negativamente. A su vez, el intercambio verbal entre los niños ayuda a expandir el vocabulario y a mejorar sus habilidades comunicativas. Incluso, mediante las diversas experiencias sociales que experimentan, los niños desarrollan progresivamente su identidad y autoconfianza, dado que este proceso se ve influenciado por el reconocimiento que reciben de su grupo de pares, el cual incide directamente en su autopercepción.

De igual forma, la interacción entre pares suele ser más frecuentes y duraderas a partir de la actividad lúdica (Lacunza & Contini de González, 2009, p.59). Ya que durante el juego los niños aprenden a compartir, asumir roles, negociar, solucionar conflictos, a experimentar y expresar sus emociones, a forjar vínculos con los otros niños, las cuales son necesarios para descubrir sus habilidades y fortalecer su desarrollo socioemocional.

En este sentido, es importante que tanto educadores como padres de familia fomenten entornos donde los niños puedan interactuar libremente con sus pares, de acuerdo con Espinoza (2022) el:

> Método Montessori permite el trabajo cooperativo entre los pares para solucionar los problemas que enfrentan, haciendo posible poner en práctica sus conocimientos y habilidades, en virtud de construir nuevos conocimientos de manera efectiva, dando paso al fomento de capacidades de participación social. (p.195)

En síntesis, la interacción entre pares constituye un pilar fundamental para el desarrollo socioemocional en la primera infancia. A través de estas experiencias sociales, los niños no solo

desarrollan y fortalecen habilidades sociales y lingüísticas, sino que también aprenden a gestionar sus emociones. Elementos como habilidades sociales, comunicación efectiva y regulación emocional, son esenciales para interactuar adecuadamente en su entorno y construir relaciones significativas. Por ello, resulta crucial diseñar ambientes educativos que fomenten estas interacciones, permitiendo a las infancias consolidar conocimientos previos, construir nuevos aprendizajes y desarrollar su capacidad para relacionarse de manera efectiva.

2.3.2.2 Resolución de conflictos.

Durante las interacciones sociales que tienen los niños suelen experimentar conflictos con sus pares, ya sea por la competencia de juguetes, asumir un rol en el juego o desacuerdo frente a las reglas, falta de diálogo y control en sus emociones. Pallo (2017) menciona que “los conflictos se generan por la insatisfacción que sienten los niños cuando se vulnera el sentimiento de pertenencia, aceptación y respeto ante la opinión del mismo surgiendo emociones como el miedo, ira, desconfianza, suspicacia, desprecio, rechazo, resentimiento, entre otras”. Ante ello, es necesario que los niños aprendan habilidades sociales y de autorregulación emocional para abordar los conflictos de manera pacífica y serena, ya que las emociones mal manejadas aumentan las dificultades para resolver los problemas generando un ambiente hostil y conflictivo lo que afecta a la convivencia.

Así mismo, Miranda (2018) menciona que “los conflictos en la etapa infantil son comunes, debido que en estas edades ocurren las primeras relaciones sociales con sus iguales, en donde descubren y empiezan a convivir con los sentimientos y pensamientos de los demás” (p.5). Es decir, los niños al interactuar con sus pares aprenden que no todos piensan y sienten de la misma manera, lo que conlleva a disgustos y conflictos, ya que cada uno posee pensamientos, emociones y necesidades distintas a las suyas, sin embargo, estas diferencias ofrecen oportunidades para

desarrollar habilidades esenciales como la empatía, la comunicación y la resolución de conflictos, las cuales son necesarias para la convivencia y la interacción social.

La resolución de conflictos es un proceso mediante el cual las personas en desacuerdo buscan solucionar sus diferencias de forma pacífica (Wani, 2011), de esta manera, en el contexto infantil, resulta fundamental que los niños desarrollen esta habilidad de manera temprana, dado que les permite abordar sus diferencias de manera asertiva, ya que al identificar sus propias necesidades y las de sus pares, los niños aprenden a tomar decisiones constructivas que favorecen acuerdos, promoviendo así interacciones positivas.

Por lo tanto, es importante que los niños aprendan estrategias para resolver sus conflictos de manera pacífica ya que "la gestión efectiva del conflicto no solo promueve relaciones más saludables, sino que contribuye significativamente al desarrollo de habilidades socioemocionales" (Chaux, 2012). De esta manera, contar con buenas habilidades como la empatía, la comunicación efectiva, la resolución de problemas, la autoconciencia, la autorregulación emocional y el dialogo, permite que los niños y las niñas resuelvan los conflictos de manera positiva, ya que cuentan con las bases necesarias para poder comunicar sus necesidades, además, de comprender y considerar las emociones propias y la de los demás, así como regular los impulsos emocionales las cuales son importantes a la hora de tomar decisiones para resolver los conflictos.

De igual manera, enseñar a los niños a resolver sus conflictos es indispensable para su desarrollo integral, según Venera De la Hoz (2024) menciona que:

> Al aprender a ver el conflicto como una oportunidad de aprendizaje y crecimiento, los niños y niñas desarrollan una actitud más positiva hacia los desafíos y una mayor capacidad para encontrar soluciones creativas y colaborativas en sus interacciones con los demás, lo cual

> se convierte en un aspecto crucial no solo para la prevención de la violencia, sino también para promover su salud mental. (p.9)

De acuerdo con lo anterior, los padres de familia y educadores, tienen la responsabilidad de fomentar el desarrollo socioemocional de los niños, sobre todo en que los niños adquieran las habilidades necesarias para poder resolver sus conflictos de manera asertiva y pacífica. Además, deben asumir el rol de mediadores para guiar a los niños y niñas a resolver los conflictos que se presentan entre ellos, lo cual implica escuchar ambas partes con la finalidad de ayudarles a expresar sus sentimientos, emociones y disgustos con la intención de guiarlos hacia una solución pertinente para ambas partes. De igual manera, cuando los niños comprenden que en la convivencia e interacción social se presentan desafíos desarrollan una actitud más positiva y resiliente ante ellos.

Además, Venera De la Hoz (2024) habla sobre la relevancia de abordar la relación entre el ambiente en el aula y la resolución de conflictos ya que un entorno positivo y cooperativo no solo fomenta el bienestar emocional de los alumnos, sino que también potencia las habilidades sociales las cuales son necesarias para interactuar }

sus pares. Por lo tanto, es necesario generar ambientes de aprendizajes armoniosos, ya que un ambiente positivo y cooperativo permite que los niños y niñas aprendan a relacionarse con sus pares desde el respeto, lo que a su vez influye en la manera que expresan sus ideas, necesidades y emociones, de igual forma, al contar con las habilidades necesarias para resolver los conflictos, los niños y las niñas no reaccionan impulsivamente o con agresión, si no por el contrario buscan la manera de resolver sus conflictos de manera pacífica y racional.

Seguidamente, The Montessori Academy (2024) plantea la resolución de conflictos como una oportunidad de crecimiento y aprendizaje en el cual los niños y niñas aprenden a entender y regular sus emociones, a desarrollar habilidades comunicativas y empatía por los demás. Además,

al fomentar un espacio para solucionar y dialogar sobre los problemas como es la mesa de paz permite que los niños desarrollen habilidades de escucha y reflexión. fomenta el desarrollo del respeto mutuo, el autocontrol, la capacidad de negociación.

En consecuencia, el objetivo es enseñar a los niños a expresar pensamientos y emociones con honestidad, evitando lenguaje hiriente, mientras practican la escucha activa. Este enfoque fortalece sus habilidades sociales, autorregulación emocional y empatía, brindándoles herramientas clave para interacciones positivas.

Cabe destacar que la resolución de conflictos en esta etapa no solo aborda problemas inmediatos, sino que forma competencias para la vida futura, como la negociación y el manejo emocional, habilidades que perdurarán en su desarrollo personal y social.

2.3.3 Desarrollo Emocional

El desarrollo emocional en la primera infancia es fundamental para el desarrollo integral de los niños y las niñas, de acuerdo con Heras Sevilla et al. (2016) “es aquella capacidad para reconocer y expresar emociones (conciencia emocional), regular las emociones (regulación emocional), ponerse en el lugar de otro (competencia social) e identificar y resolver problemas (habilidades de vida para el bienestar)” (p. 68). De acuerdo a lo anterior, los niños deben contar con un buen desarrollo emocional y a su vez aprenden a reconocer, identificar, expresar y controlar sus emociones. Es así, cómo son capaces de adaptarse con mayor facilidad a los cambios y desafíos de la vida fomentando la construcción de vínculos afectivos con sus familiares y amigos.

Es importante mencionar, que en los primeros años de vida, los niños experimentan varios cambios emocionales, por ende, es indispensable que ellos aprendan a focalizar sus emociones, ya que estas, según López Cassà, (2005):

> Juegan un papel relevante en la construcción de la personalidad e interacción social. Las emociones intervienen en todos los procesos evolutivos: en el desarrollo de la comunicación, en el conocimiento social, en el procesamiento de la información, en el apego, en el desarrollo moral, etc. (p.154)

Según lo expuesto, las emociones desempeñan un papel fundamental en el desarrollo infantil, ya que influyen directamente en los procesos cognitivos y sociales del niño, estas determinan no solo su capacidad para aprender, sino también la forma en que perciben, interpretan y responden a su entorno. Además, un adecuado manejo emocional es esencial para la interacción social y el bienestar integral, puesto que les permite comprender y regular sus propias emociones, expresándose de manera asertiva y a su vez, favorece una comunicación más efectiva con sus pares y fortalece sus relaciones interpersonales.

Además, el desarrollo emocional se vincula a la inteligencia emocional que de acuerdo con Goleman (2010) se caracteriza por:

> La capacidad de motivarnos a nosotros mismos, de perseverar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de controlar los impulsos, de diferir las gratificaciones, de regular nuestros propios estados de ánimo, de evitar que la angustia interfiera con nuestras facultades racionales y, por último, pero no por ello menos importante, la capacidad de empatizar y confiar en los demás. (p.36)

Considerando lo anterior, la inteligencia emocional se vincula directamente con la automotivación y la resiliencia, ya que la gestión consciente de las emociones permite a los niños tolerar la frustración, perseverar ante desafíos y evitar que sus emociones afecten negativamente su desempeño. Asimismo, la autorregulación emocional facilita su adaptación a diversos entornos, promueve la empatía y mejora sus interacciones sociales.

Esto es particularmente relevante en la primera infancia, etapa en la que se consolidan habilidades fundamentales como la identificación, expresión y comprensión de las emociones propias y ajenas. Dichas competencias no solo influyen en la construcción de la personalidad y las relaciones interpersonales, sino que también impactan en el rendimiento académico y la adaptación social a largo plazo.

Ante ello, es importante que los agentes educativos promuevan la estimulación del desarrollo emocional en la niñez, porque adquieren habilidades esenciales que favorece al bienestar mental, a la salud y a la vida en sociedad, de acuerdo con Bisquerra (2000) la educación emocional la define como:

> Un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con el objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se planten en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social. (p.243)

Con base a lo que expone el autor, la educación es un proceso continuo e intencional el cual se debe enfocar en el desarrollo integral del infante y no solamente en la adquisición de conocimientos, ya que el desarrollo emocional es fundamental para la construcción de la identidad, además, al aprender a identificar, comprender y gestionar las emociones los niños se sienten motivados y confiados para afrontar los desafíos de la vida cotidiana ya que logran regular sus emociones, son más resilientes, autónomos y empáticos, lo que favorece a las interacciones sociales, fortaleciendo el desarrollo socioemocional y la capacidad de actuar de manera armoniosa en el entorno.

Por último, Montessori "plantea cuatro pautas para el desarrollo socioemocional, las cuales son: la libertad, la actividad, la independencia, el amor y el puerocentrismo" (como se citó en Rodríguez et al., 2022-23, p.5). Mediante esta perspectiva, los niños actúan como agentes activos de su propio aprendizaje. Un ambiente preparado que fomente la exploración les permite tomar decisiones autónomas, desarrollando así habilidades de independencia, seguridad personal y autoconfianza. Conjunto de un entorno emocionalmente seguro el cual se basa en el afecto, el respeto y la empatía, promueve la construcción de vínculos saludables, fortalece la autoestima y facilita la gestión emocional.

Cabe destacar que el desarrollo emocional en esta etapa es un proceso continuo que requiere un enfoque integral y multidisciplinario. Su objetivo principal es que los niños adquieran la capacidad de reconocer, identificar, expresar y regular sus emociones, lo cual no solo fortalece su seguridad personal, sino que también optimiza su adaptación a los desafíos cotidianos y mejora sus interacciones sociales.

2.3.3.1 Autonomía.

La autonomía es la capacidad que tiene una persona para tomar decisiones y llevar a cabo acciones de manera independiente e implica tener control sobre las propias decisiones y conductas sin depender de la orientación o influencia de otras personas, además, los niños que han desarrollado su autonomía manifiestan la capacidad de autorregulación emocional y conductual, toman decisiones, son autosuficientes y confían en sus capacidades logrando lo que se proponen ya que comprenden sus necesidades, deseos, metas y toman medidas para satisfacerlas de manera consciente y reflexiva.

En este sentido, es importante estimular el desarrollo de la autonomía en los niños y las niñas de acuerdo con Mero et al. (2021) porque fortalece la seguridad en sí mismos y los niños son

capaces de asumir riesgos y valoran sus capacidades para tomar decisiones, fomentando así su independencia y confianza en sus habilidades para interactuar con los demás niños, adultos y su entorno lo que a su vez fortalece las relaciones interpersonales. El desarrollo temprano de la autonomía permite a los niños reconocer sus capacidades, resolver problemas cotidianos y actuar con seguridad ante la ausencia de adultos, este proceso fortalece su confianza y sienta las bases para un desarrollo integral.

Además, según Alcántara: la autonomía es aquella destreza que tiene cada persona para llevar a cabo una acción de manera independiente, es decir todos son capaces de realizar una actividad determinada en la vida cotidiana considerando la edad y la etapa de desarrollo que tengan (citado por Tipán et al., 2024). En este sentido, la autonomía depende en gran medida de la habilidad que posee la persona para realizar sus actividades a partir de la toma de decisiones de acuerdo a sus capacidades físicas y cognitivas.

En el mismo sentido, los niños aprenden a ser autónomos cuando se les enseña a ser responsables y se les permite explorar libremente su medio, según Morales (2012) cuando los niños actúan de manera independiente y libre se fomenta un desarrollo integral, siendo capaces de asumir por sí mismos los retos que se les presente en la vida cotidiana ya sea en el hogar o en el centro educativo. Sumado a esto, para fomentar el desarrollo de la autonomía en los niños y las niñas es indispensable que estén expuestos a vivencias que enriquezca la participación activa, a la toma de decisiones, al cumplimiento de estas y que se genere actividades de aprendizaje que motive al niño a explorar y descubrir el medio que lo rodea.

Seguidamente, Montessori (2002) creía firmemente que la autonomía no solo es una habilidad que posee cada niño, sino que también es la capacidad de actuar de manera independiente, tomar decisiones, resolver problemas y aprender de manera autodirigida. De

acuerdo a lo expuesto, en toda acción que realicen los niños es necesario que se fomente la toma de decisiones y que toda actividad que desarrollen sea por convicción propia, esto a su vez ayuda a desarrollar la identidad, fortalecer la autoestima y la confianza en sí mismos.

De igual manera, para desarrollar la autonomía en los niños según Montessori (2002) es necesario brindar un ambiente preparado que cuente con materiales didácticos los cuales se caracterizan por ser sencillos y fáciles de manipular ya que son adaptados acorde a su edad y desarrollo psicomotor. Así mismo, al proporcionar un ambiente de aprendizaje basado en el Método Montessori con los materiales didácticos adecuados, no solo fomentan la autonomía sino también el desarrollo integral de los niños y niñas. Considerando que a través de la exploración y vivencias significativas mediante las actividades y juegos que realizan, fortalecen la toma de decisiones y aprenden a confiar en sus habilidades y capacidades las cuales son fundamentales en el desarrollo socioemocional.

Por otro lado, la autonomía según Bisquerra (2000) está relacionada con el desarrollo emocional, ya que los niños al contar con las habilidades necesarias para reconocer y gestionar sus emociones favorecen a su autonomía emocional. En definitiva, la autorregulación emocional y el desarrollo de la autonomía durante la primera infancia constituyen pilares fundamentales para la formación integral del niño. Al asumir responsabilidades, tomar decisiones y enfrentar errores, los niños no solo fortalecen su autonomía y sentido de identidad, sino que también desarrollan habilidades esenciales para desenvolverse de manera independiente y efectiva en diferentes contextos sociales, estas competencias, adquiridas en los primeros años, son determinantes para su desempeño personal y social.

2.3.3.2 Autoestima.

La autoestima es la valoración que una persona tiene de sí misma, de acuerdo con Rojas (2007) “es aprender a quererse y valorarse a sí mismo, reconociendo sus virtudes y defectos sin avergonzarse de sus debilidades de lo que son como persona” (p.22). Por lo tanto, la autoestima es una habilidad importante para los niños ya que influye significativamente en el rendimiento académico, en las relaciones interpersonales y en la capacidad de enfrentar desafíos.

De manera similar, la autoestima, según Lozano (2023) “está estrechamente relacionada con la autoimagen, que es la percepción que uno tiene de sí mismo, y con la autoaceptación, que implica reconocer tanto las cualidades como los defectos propios” (p.12). Es decir, la autoestima se comprende como aquella percepción que una persona tiene de su propio valor y reconoce honestamente las fortalezas y debilidades que poseen, las cuales pueden afectar de manera positiva o negativa.

Según Orduña (2003) para definir a la autoestima se debe tener en cuenta “dos aspectos fundamentales. En primer lugar, se debe entender como un sentimiento de eficacia personal, que implica la capacidad de ser autosuficiente en términos de pensamiento, juicio, elección y toma de decisiones; en segundo lugar, se refiere a la capacidad de comprender nuestras propias necesidades e intereses, lo cual nos permite adquirir un conocimiento más profundo de nosotros mismos” (como se citó en Lozano, 2023, p.25). Ante ello, es importante brindar experiencias significativas acorde a las necesidades de los niños y las niñas ya que al realizar sus actividades el niño se siente capaz y confía en sus propias habilidades y capacidades para resolver problemas simples, tomar decisiones básicas y expresar sus opiniones, fortaleciendo su autoestima y confianza.

En este sentido, es importante desarrollar la autoestima en la primera infancia debido a que incide en el desarrollo emocional, social e intelectual de los niños y las niñas, por lo tanto, es

necesario fomentar un entorno que estimule su confianza porque en esta etapa los niños comienzan a formar una percepción de sí mismos basada en las experiencias que tienen en su entorno familiar, escolar y social. De igual manera, Gómez Gómez & Martín (2013) mencionan que "la autoestima es una valoración de la propia persona hacia sí misma, de su personalidad, sus actitudes, sus habilidades y su aspecto físico, características que componen la base de la identidad" (p. 31). De acuerdo a lo anterior, los niños en sus primeros años de vida adquieren las primeras bases para construir su identidad, sus relaciones interpersonales y su capacidad para enfrentar los desafíos a lo largo de la vida.

Siguiendo el mismo enfoque, la calidad de las relaciones que tienen los niños con sus cuidadores hacen que la atención y el afecto que reciben, la validación de sus logros y la forma en que se les enseña a enfrentar los desafíos y fracasos afecten en el desarrollo de la autoestima (Gómez Gómez & Martín, 2013). Al contar con el apoyo emocional y el reconocimiento de los logros los niños desarrollan una autoestima alta, por el contrario, cuando se hacen críticas constantes y la falta de atención hacía ellos, hace que desarrollen una autoestima baja esto afecta negativamente a su desarrollo socioemocional.

En este orden de ideas, es fundamental implementar desde la educación una pedagogía que fortalezca y desarrolle la autoestima, en este caso el Método Montessori se caracteriza por enfocarse en las necesidades del niño (Mora, 2018). En el mismo sentido, cuando se adapta un ambiente que estimule el desarrollo integral de los niños y las niñas, es necesario que fomente la participación activa, la exploración de su entorno y que aprendan a su propio ritmo, considerando que para desarrollar la autoestima es indispensable permitir la libertad de elección porque los niños se sienten seguros al tomar decisiones sobre su propio aprendizaje y cuando un niño completa con

éxito la actividad propuesta por sí mismo experimenta una sensación de logro el cual refuerza su autoconfianza.

Otro aspecto que influye en el desarrollo de la autoestima según Montessori & Bofill (1986) es el respeto por el niño como individuo para comprender sus intereses y necesidades. Ya que al observar y reconocer las necesidades individuales de los niños los educadores implementan actividades acordes a su desarrollo, gustos, necesidades y el proceso de enseñanza aprendizaje es más significativo debido a que se les da importancia a los intereses y se reconoce el esfuerzo de los niños, fortaleciendo su autoestima.

En síntesis, es fundamental trabajar la autoestima en los niños, ya que fortalece su confianza, contribuye a su capacidad para enfrentar desafíos y al creer en sus propias habilidades, desarrollan mayor seguridad para tomar decisiones y resolver conflictos, de igual manera, el desarrollo de la autoestima es un proceso continuo que requiere tiempo y apoyo. Crecer en un entorno positivo, donde se refuercen palabras alentadoras y se reconozcan los logros, permite a los niños fortalecer su confianza y autoestima.

2.3.3.3 Confianza.

Un aspecto importante para el desarrollo de los niños y las niñas es la confianza ya que aumenta la seguridad en sí mismo, y esto a su vez influye en la manera en que actúan y se desenvuelven en su entorno y toman decisiones; además, La Organización de las Naciones Unidas (ONU, s.f.) afirma que “la confianza se refiere a poseer un sentido interno y realista de nuestras capacidades” (parr.1). Es decir, cuando los niños desarrollan la confianza aumenta la autoestima, creen en sí mismos y están dispuestos asumir riesgos y enfrentar desafíos porque creen en sus capacidades y habilidades para resolver los retos que se presentan día a día.

> Además, la confianza es una actitud que tiene el ser humano y le permite tener una visión positiva acerca del mismo. Los niños que confían en sí mismos desarrollan sus habilidades de una manera más eficaz, tienen control sobre sus acciones y se creen capaces de hacer lo que les gusta. Los niños con confianza en sí mismos continúan siendo positivos a pesar de que alguna actividad no les salga como esperaban, simplemente saben que lo lograrán de una u otra manera, es por ello que la autoconfianza es importante en todo ser humano. (Mediavilla Venegas, 2017, p.24)

De acuerdo con el autor, la confianza en sí mismo implica reconocer las habilidades y capacidades que tiene uno mismo para tomar decisiones y desenvolverse en su entorno, a su vez, aquellos niños que tienen una autoconfianza positiva se sienten seguros y motivados a explorar, experimentar y perseveran para alcanzar sus objetivos ya que no se desmotivan fácilmente ante las adversidades, si no por el contrario buscan alternativas para resolver sus problemas lo que a su vez aumenta su confianza.

Siguiendo en el mismo enfoque, promover el desarrollo de la confianza es una tarea progresiva que inicia desde el cuidado que le dan sus padres a los niños y niñas desde el nacimiento, de acuerdo con Armus et al., (2012) menciona que:

> En un nivel emocional, la confianza básica es un logro que se da como resultado de numerosas interacciones satisfactorias entre el bebé y sus cuidadores primarios. El niño que ha construido su confianza básica puede luego explorar el mundo, crecer, separarse e individuarse. La confianza se relaciona con la seguridad que un niño tiene de saber que sus cuidadores son sensibles a sus necesidades físicas y emocionales, y que van a estar disponibles si los necesita. (p.12)

La atención constante de los padres a las necesidades físicas y emocionales de sus hijos genera en ellos una seguridad fundamental, siendo la base de confianza que les permite interactuar con mayor decisión en su entorno y establecer relaciones más positivas con los demás, al sentirse valorados y protegidos.

De la misma forma, el desarrollo de la confianza en la primera infancia es importante ya que una autoconfianza baja afecta al desarrollo socioemocional, debido a que los niños y las niñas se siente inseguros de sí mismos y no reconocen sus capacidades y habilidades; además aquellos "niños que no tienen confianza presenta inseguridades en la toma de decisiones, miedo, temores, frustraciones" (Abril & Lizcano, 2021, p.6) lo que afecta en la interacción con sus pares, la capacidad de autorregular sus emociones e incluso la disposición para aprender, debido a que los niños suelen evitar los desafíos, dependen de los adultos, limitan su autonomía y evitan explorar su entorno los cuales son esenciales para el aprendizaje y desarrollo de los niños y las niñas.

También, Mediavilla Venegas (2017) menciona que "la confianza en sí mismo y en los adultos es necesaria para el buen desarrollo de la personalidad" (p.24), esto debido a que los niños, al desarrollar confianza en sus capacidades, adquieren competencias clave para su desenvolvimiento psicosocial. La autoconfianza les permite interactuar efectivamente en su entorno, establecer relaciones interpersonales significativas, y expresar con asertividad sus pensamientos y emociones.

Por otro lado, a nivel educativo es necesario estimular el desarrollo de la confianza, de acuerdo con Etxebarria (2020) "la Pedagogía de la Confianza se implementa en las aulas con la pretensión de educar en libertad, creando un aprendizaje constructivo, autónomo e inclusivo donde el alumnado confíe en sus capacidades gracias al apoyo de un educador comprometido, cercano y accesible" (p.12). Ante ello, es necesario que los educadores sean guías en el proceso de enseñanza

aprendizaje y brinden espacios o ambientes preparados que permitan a los niños actuar de manera libre, fomenten la toma de decisiones y la participación activa, esta pedagogía se alinea con el Método Montessori ya que el principal objetivo es incentivar la participación de los niños en su desarrollo y aprendizaje, que a su vez fomenta la confianza en sí mismos y resalta las capacidades para desenvolverse en el diario vivir.

En síntesis, fomentar la confianza es fundamental para el desarrollo socioemocional de los niños, ya que influye directamente en su capacidad para creer en sí mismos, regular sus emociones y relacionarse de manera positiva con los demás. Al sentirse seguros de sus habilidades, pueden desenvolverse con mayor autonomía, afrontar desafíos con determinación y construir vínculos más saludables en su entorno

.

3 Metodología

3.1 Paradigma

Esta investigación se sumerge en el paradigma interpretativo o naturalista, dado que va más allá de las teorías científicas para comprender la complejidad de la realidad. Es así, como este paradigma según Khun; es "un sistema coherente no solo de teorías científicas, sino también de metodologías, formas de concebir la realidad, valores compartidos, ejemplares de investigación tácitamente aceptados como modelos, entre otras cosas" (citado por Burgardt, 2004, p.4). En este sentido, las investigaciones no solo abordan el conocimiento de las teorías científicas, sino también la forma en que se desarrollan, se aplica y se entienden dentro de un contexto más amplio, ya que las concepciones que se obtienen son a partir de la interpretación de lo analítico – descriptivo.

Por consiguiente, el paradigma interpretativo naturalista está enfocado a reconocer la complejidad de la realidad y busca comprenderla, considerando los diferentes elementos y contextos que la rodean, en lugar de aplicar métodos rígidos y preestablecidos se busca una aproximación flexible y adaptable, permitiendo que la investigación se desarrolle de manera natural y en constante interacción con el contexto. De igual manera, este paradigma permite interpretar la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas en la primera infancia, por el hecho de que se interpreta la realidad desde el punto de vista del investigador a partir de la información recolectada.

Por último, el paradigma interpretativo según Khun (1962/1971) analiza la percepción como un proceso interpretativo mediante una versión inconsciente de lo que hacemos después de haberlo percibido, de esta manera la integridad de la percepción se constituye en toda la experiencia pasada que se puede retomar e interpretar según las necesidades del investigador. De este modo, este paradigma es una herramienta esencial donde se retoma la documentación pasada

en la cual los niños y niña ya estuvieron expuestas al Método Montessori y como este influyó en las relaciones sociales y la regulación emocional ya que perciben su entorno de manera activa y responde de acuerdo a sus vivencias.

3.2 Enfoque

El enfoque de esta investigación es el histórico hermenéutico, ya que se pretende analizar e interpretar la información recolectada en lo que concierne a la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional en la primera infancia, asimismo, se busca comprender desde una interpretación cuidadosa y contextualizada los aportes que brinda este método en el desarrollo socioemocional de los niños. Por ende, Hermida & Quintana (2019) da a conocer que la hermenéutica es un enfoque alternativo para las investigaciones que se centran en la interpretación de textos, lo que representa una oportunidad para los autores que trabajan con el uso del sistema hermenéutico como herramienta fundamental para la comprensión y revisión de textos.

De acuerdo con lo anterior, este enfoque reconoce que la comprensión de la realidad está influenciada por nuestros marcos interpretativos y que la interpretación es un proceso central en la investigación científica y en lugar de buscar una objetividad absoluta, se enfoca en comprender los significados y las interpretaciones subjetivas de los fenómenos sociales y humanos; Igualmente, resalta la importancia del contexto histórico y cultural para una comprensión adecuada de la realidad. De esta manera, se pretende interpretar cómo las ideas del Método Montessori han influido en el desarrollo social y emocional de los niños a través de diferentes contextos históricos y culturales.

Finalmente, Hermida & Quintana (2019) resaltan que la hermenéutica abarca más que solo un conjunto de herramientas y técnicas para explicar textos, dado que busca entender el problema dentro del contexto más amplio de la interpretación en sí misma. Ante ello, este enfoque reconoce

que nuestra comprensión de la realidad está influenciada por nuestros marcos interpretativos, de esta manera al llevar a cabo el análisis de contenido en base a la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional en la primera infancia se ve influenciada por mi interpretación, ya que tengo la libertad de cuestionar y profundizar la información desde mi perspectiva de investigador manteniendo un auge crítico y reflexivo, por el hecho de comprender los hallazgos desde la realidad y la interpretación de los textos en lugar de aceptarlas de manera acrítica.

3.3 Método

El método empleado para esta investigación es el análisis de contenido, de acuerdo con López (2002) este "se sitúa en el ámbito de la investigación descriptiva, pretende, sobre todo, descubrir los componentes básicos de un fenómeno determinado extrayéndolos de un contenido dado a través de un proceso que se caracteriza por el intento de rigor de medición" (p.174), es decir, este método se basa en revisar cuidadosamente el contenido de los documentos para identificar elementos y componentes esenciales que ayuden a la investigación con aportes claros y precisos.

Además, este método se alinea perfectamente con el propósito de esta investigación, cuyo objetivo es analizar la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas de la primera infancia, a partir del estudio de documentos, artículos científicos, tesis y otros textos académicos producidos entre los años 2017 a 2022. Debido a que en esta investigación no se intervienen en entornos educativos, sino más bien en analizar e interpretar lo que varios autores han registrado acerca de la incidencia del método Montessori en el desarrollo socioemocional en la primera infancia, ya que esta herramienta es la más adecuada para realizar este procedimiento y dar respuesta a los objetivos propuestos.

Finalmente, el análisis de contenido permite que se lleve a cabo la investigación de manera efectiva y eficiente, ya que permite organizar la información recolectada para su examinación y análisis de manera rigurosa y crítica los documentos para lograr extraer datos relevantes que aporten al análisis e interpretación de esta monografía.

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información

Las técnicas e instrumentos de recolección de la información son indispensables para sustentar la propuesta de manera exitosa, ya que permiten recopilar la información de manera estructurada y sistematizada. Por lo tanto, esta monográfica, utiliza la siguiente técnica e instrumento:

Técnica: análisis de contenido

El análisis de contenido, según Abela (2002) da a entender que esta técnica facilita la interpretación de textos de manera sistemática, objetiva, replicable y válida. Es decir, permite recolectar la información de manera coherente, dado que ofrece un enfoque estructurado para la interpretación de textos, caracterizándose por la sistematicidad, lo que implica llevar a cabo un proceso organizado y metódico, de esta manera, se valora sus datos por su verificabilidad, por el hecho de que los resultados obtenidos se consideren fiables y coherentes con el texto analizado.

Instrumento: ficha bibliográfica

La ficha bibliográfica permite sistematizar ideas principales sobre una determinada obra, “ya sea libros, documentos, artículos, revistas, entre otros, y se caracteriza por contener los datos precisos de la fuente donde aparece una información en particular, entre ellas el apellido y nombre del autor, título del ejemplar, número de página” (conceptoABC, s.f) entre otros aspectos. De esta manera, la ficha bibliográfica permite recolectar la información de manera sistemática con la facilidad de identificar los datos relevantes y lograr ir a la fuente primaria.

4 Análisis e Interpretación de Resultados

La presente investigación monográfica que se titula incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas de la primera infancia, desde el estudio de contenido entre los años 2017 a 2022, se empleó el método del análisis de contenido de acuerdo con López (2002) este "se sitúa en el ámbito de la investigación descriptiva, pretende, sobre todo, descubrir los componentes básicos de un fenómeno determinado extrayéndolos de un contenido dado a través de un proceso que se caracteriza por el intento de rigor de medición" (p.174), es decir, este método se basa en revisar cuidadosamente el contenido de los documentos para identificar elementos y componentes esenciales que ayuden a la investigación con aportes claros y precisos.

De esta manera, es más accesible para recolectar la información, ya que permite que el análisis y la interpretación de los datos sea más organizada y sistemática, permitiendo que a la hora de recolectar los datos de los documentos sea coherentes en relación a la investigación.

También, se contó con el aval de la Doctora Cristina Romero, docente del programa de Educación de la Universidad CESMAG, quien, gracias a su amplia experiencia en el tema, validó el instrumento de recolección de información empleado en esta investigación. Esta validación resulta fundamental, ya que respalda la precisión y la credibilidad de los datos obtenidos. Además, se tuvo en cuenta que dicho instrumento cumpliera con dos criterios esenciales en el proceso investigativo: la confiabilidad y la validez. De acuerdo con Santos (2017) menciona que "la confiabilidad indica el grado en el que la aplicación repetida del instrumento al mismo sujeto, produzca los mismos resultados y la validez se refiere al grado en el que un instrumento mide lo que se supone que debe medir" (p.12). Por lo tanto, la validación de las técnicas e instrumentos de

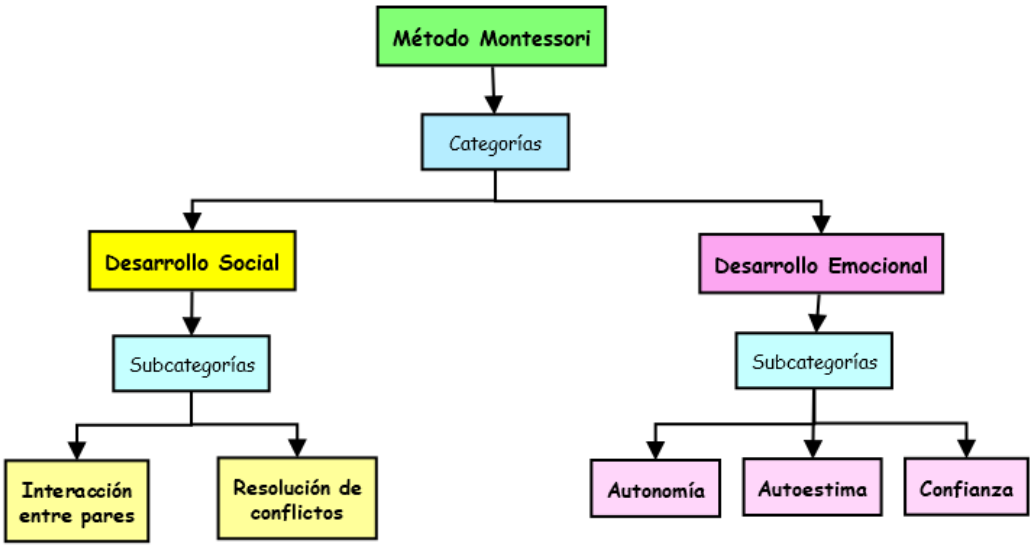
recolección de información es fundamental, ya que asegura que la investigación entrega datos sólidos y confiables.

Por tal razón, esta monográfica emplea el análisis de contenido como técnica principal, utilizando fichas bibliográficas para sistematizar la información documental (artículos científicos, tesis de pregrado y posgrado), todas interrelacionadas en torno a tres ejes temáticos: el Método Montessori y el desarrollo social y emocional infantil, ya que el objetivo general es Analizar la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas de la primera infancia, desde el estudio de contenido entre los años 2017 a 2022.

Por lo tanto, la revisión bibliográfica inicial permitió delimitar las categorías y subcategorías (Figura 1) y estas se consolidaron como rutas metodológicas para garantizar una recolección de información precisa y alineada con los objetivos del estudio.

Figura 1

Diagrama de las categorías y subcategorías de análisis



Nota. El diagrama sintetiza la categorización derivada del marco teórico, las cuales guían el análisis de contenido. Fuente: Autoría propia.

De esta manera, al aplicar el instrumento de recolección de información (anexo 2) se tuvo en cuenta datos relevantes como: el título, autor, fecha, ciudad, tipo de archivo, editorial, palabras claves entre otros; además, se orientó la recolección de los datos en base a las categorías y subcategorías.

Después se codifico la información la cual "es un proceso de análisis que consiste en identificar aquella información del texto que ilustra una idea temática relacionada con el código, presentado como abreviación de la idea temática" (Varela & Hamui, 2021, p.101), es decir, en este paso se da un código a cada categoría, subcategoría y a las recurrencias obtenidas en la recolección de los datos a través de las fichas bibliográficas, con la intención de organizar y clasificar los datos obtenidos.

Seguidamente, se elaboró una matriz para clasificar y organizar la información que se recopiló de los documentos, ya que este proceso permite procesar el registro de acuerdo a los hallazgos y su relevancia, para dar respuestas a los objetivos, teniendo en cuenta la ruta de las categorías y subcategorías

Posteriormente, se realiza la triangulación teórica, que de acuerdo con Aguilar & Barroso (2015), esta "hace referencia a la utilización de distintas teorías para tener una interpretación más completa y comprensiva, y así dar respuesta al objeto de estudio, pudiendo incluso ser estas teorías antagónicas" (p.74). En este sentido, recoger información a partir de los diferentes documentos no solo se adquiere datos si no que brinda varios puntos de vista los cuales se contrastan y complementa las ideas entre varios enfoques y al hacer esto enriquece el análisis porque se considera el fenómeno desde distintos ángulos. De igual manera, la triangulación ayuda a reducir la cantidad de información recolectada, basándose en aspectos semejantes lo cual contribuye a la investigación a la hora de realizar el análisis y la interpretación de resultados obtenidos.

A partir de lo anterior, la recolección de la información brindo datos significativos para dar respuestas a los objetivos propuestos en esta investigación obteniendo los siguientes resultados.

4.1 Incidencia del Método Montessori en el desarrollo social

En primera medida, se realizó la recolección de la información para dar respuesta al primer objetivo, el cual trata de describir las investigaciones relacionadas sobre la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social en la primera infancia. Para ampliar el tema se tiene en cuenta **la categoría del desarrollo social** con sus respectivas **subcategorías** que son: **interacción entre pares (I.E.P) y resolución de conflictos (R.C.)** obteniendo las siguientes recurrencias.

Tabla 2

Recurrencias del Desarrollo Social en base a sus subcategorías

Categoría: Desarrollo Social		
Subcategoría	**Recurrencias**	**Número**
Interacción entre pares	Convivencia	19
	Habilidades sociales	18
	Trabajo cooperativo	15
Resolución de conflictos	Toma de decisiones	13
	Negociación	10
	Diálogo	13

Nota. Los datos plasmados en la tabla abordan las recurrencias obtenidas en las matrices de los diferentes discursos. Fuente: Autoría propia.

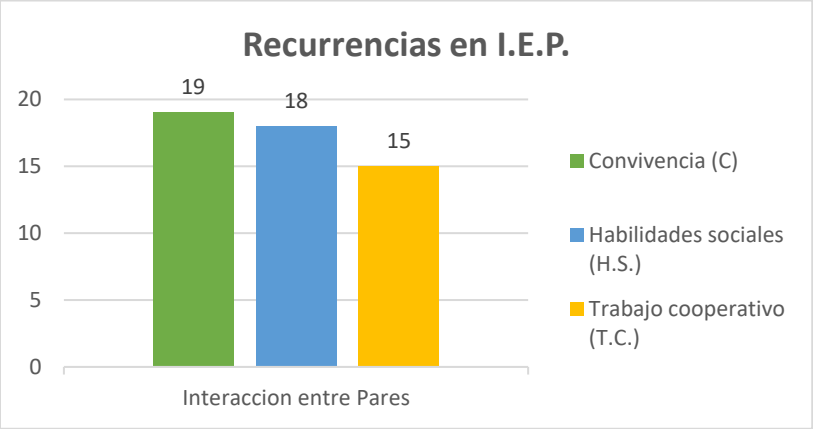
En este sentido, estas recurrencias indican la importancia de fomentar el desarrollo social de los niños y las niñas ya que a través de las diferentes interacciones y vivencias que tienen en la

infancia, aprenden a relacionarse, establecer vínculos, compartir experiencias, colaborar y construir normas de convivencia dentro de un entorno social las cuales son fundamentales para desenvolverse en la sociedad.

De tal forma, que el desarrollo social en la niñez se construye principalmente a partir de las interacciones entre pares en el contexto de la enseñanza Montessori, este contacto se cultiva a partir de los ambientes preparados y la disposición que tengan los niños para interactuar en su entorno, además, tras los datos obtenidos en el análisis se identificaron tres criterios recurrentes en esta categoría que son: **la convivencia, las habilidades sociales y el trabajo cooperativo**, estos factores tienen un impacto significativo en la formación del desarrollo social, como se muestra en la siguiente figura 2:

Figura 2

Recurrencias de la subcategoría Interacción entre pares



Nota. Como se observa en la figura 2, tras la clasificación y organización de los datos sobre la interacción entre pares (IEP), se obtuvieron 19 recurrencias sobre la convivencia (C), 18 de las habilidades sociales (H.S.) y 15 del trabajo cooperativo (T.C.). Fuente: Autoría propia.

En primer lugar, se logró inferir de los diferentes documentos **19 recurrencias sobre la convivencia** siendo un eje transversal en las prácticas Montessori ya que se destaca por su

capacidad para construir relaciones armoniosas y respetuosas entre los niños y niñas en el entorno Montessori dado que se fomenta una convivencia pacífica, en la que los niños aprenden a respetar, a esperar pacientemente y a resolver sus diferencias sin recurrir a la imposición o la violencia (Cuevas Solís, Álvarez, Cortés, Passi & Apablaza, 2021; Rodríguez, Chiguano & Culqui, 2022-23: Vega-Olivo & Venera, 2018). Es decir, la convivencia se construye desde la cotidianidad en el aula Montessori, lo que favorece al desarrollo de valores cívicos y la capacidad de vivir en sociedad.

Además, la convivencia en el Método Montessori no es impuesta ya que mediante la organización de un ambiente preparado y cuidadosamente estructurado permite que los niños se relacionen entre sí de manera espontánea, aprendiendo de manera natural a convivir desde la práctica del respeto, el diálogo, la atención a sus pares, la colaboración y la resolución de malentendidos sin necesidad de la intervención de un adulto (Cuevas Solís et al., 2021; Patiño Jaramillo, 2022; Vega-Olivo & Venera, 2018), estos valores se interiorizan a través de la práctica diaria y no como resultado de castigos o recompensas externas, sino porque los niños no solo aprenden lo que deben hacer, sino que también interiorizan el porqué de sus actos, lo que les permite actuar con conciencia y previsión en situaciones reales de convivencia.

De igual manera, la convivencia en la primera infancia es moldeada por experiencias compartidas que desarrollan habilidades socioemocionales en ambientes preparados que surge de la interacción libre y autónoma de cada niño (Aranda Catalán, 2018; Campo & Viteri, 2022; Narváez & Toaquiza, 2022). Es decir, a través de estas prácticas, los niños experimentan situaciones reales de colaboración, lo cual fortalece su identidad y el sentimiento de pertenencia al grupo; Esto demuestra que para Montessori la convivencia no es simplemente una meta, sino un proceso que se vive diariamente, cultivando el sentido de comunidad.

Además, los niños forman “acuerdos de convivencia los cuales son recordados por los niños y regulan su comportamiento” (Vega-Olivo & Venera, 2018, p. 61). Ante ello, la disposición del aula Montessori está diseñada para facilitar la colaboración y el respeto mutuo, más que la competencia. En este entorno, los niños de diferentes edades conviven y trabajan juntos, lo cual favorece una dinámica en la que los más grandes ayudan a los más pequeños, y todos participan activamente en el aula.

Como resultado, en el Método Montessori, la interacción entre pares adquiere un papel fundamental al facilitar la socialización y el aprendizaje colectivo, dado que los niños no solo comparten espacios y materiales, sino que también desarrollan habilidades clave al resolver conflictos, negociar turnos y colaborar en tareas. Estas dinámicas no solo fortalecen los vínculos afectivos, sino que también refuerzan las normas implícitas de convivencia. Dado que esta dinámica fomenta el desarrollo de habilidades como la autorregulación emocional, la empatía, la toma de decisiones y la capacidad de resolver conflictos de forma pacífica.

También, en los ambientes preparados, la convivencia no se impone desde la autoridad, sino que emerge de manera natural mediante la interacción libre y autónoma entre los niños, de esta manera, aprenden sobre el respeto, la paciencia, la empatía y el dialogo dado que no se impone a través de castigos o premios, sino que se asimilan a través de la práctica diaria. Ya que el niño aprende a convivir, no porque un adulto lo regañe o premio, sino porque experimenta el impacto de sus acciones en la comunidad y lo descubre por sí mismo.

En este sentido, este método trasciende lo académico porque forma personas que entienden el impacto de sus acciones (conciencia), anticipan las consecuencias (previsión) y asumen la responsabilidad de sus actos. Es decir, en lugar de obedecer ciegamente las normas, el niño aprende a integrar las normas como parte de su crecimiento.

En segundo lugar, se encontró **18 recurrencias sobre las habilidades sociales**, determinando que son un conjunto de conductas, capacidades y actitudes que permite a las personas interactuar de forma respetuosa con otros, siendo esencial para establecer relaciones interpersonales sanas, resolver conflictos, trabajar en equipo, expresar emociones y necesidades, facilitando la adaptación social (Aranda Catalán, 2018; Campos & Viteri, 2022; Cuevas et al., 2021 y Patiño Jaramillo, 2022). De esta manera, el contacto diario entre pares, la colaboración en tareas comunes y el acompañamiento respetuoso permiten que los niños adquieran habilidades para interactuar con otros sin necesidad de enseñanzas formales.

Además, estas habilidades se construyen en la práctica diaria, de acuerdo con Aranda Catalán (2018) "las habilidades sociales no se enseñan de forma explícita, sino que se construyen en el hacer cotidiano con los otros. Los niños aprenden a convivir, a respetarse y a colaborar a partir de su experiencia directa en el ambiente preparado" (p.11). De tal forma, los niños y las niñas bajo la metodología Montessori siempre estarán expuestos a un ambiente preparado, el cual permite que los niños realicen actividades por sí mismos y a su vez tienen la libertad de interactuar con sus pares, lo cual les permite aprender a compartir materiales, ayudar a un compañero o participar en una actividad grupal entre otros factores que favorecen al aprendizaje espontáneo de competencias como la empatía, la cooperación, el respeto por el otro y la comunicación asertiva.

Adicionalmente, Marques Villalba (2022) destaca que a través de la interacción entre pares:

> Los alumnos necesitan de ese proceso de socialización, donde experimentan sus habilidades sociales a partir de sus emociones con los demás, de sus capacidades en cuanto a sí mismos y, en especial, de cómo aprenden a gestionar las situaciones y vivencias que tienen dentro de un aula con sus iguales, individuos que están todos en constante evolución

> y en proceso de crear y construir su identidad para considerarse individuos sociales con una responsabilidad social. (p.30)

En este sentido, la interacción entre pares en el aula es fundamental para el desarrollo integral del niño, especialmente en lo social y emocional, ya que a través de las diferentes interacciones fomenta la socialización donde la niñez experimenta y expresan emociones, practican las habilidades sociales y enfrentan situaciones reales que les enseñan a gestionar y a convivir con los demás.

A su vez, la educación Montessori entiende que el niño es un ser social por naturaleza y, por ello, crea las condiciones para que viva la experiencia de relacionarse de forma autónoma, afectiva y consciente (Cuevas Solís et al., 2021; Vega-Olivo & Venera, 2018). De esta manera, los niños y las niñas aprenden habilidades sociales de manera natural a partir de la interacción diaria. Esta característica permite que el niño no solo aprenda a relacionarse, sino que desarrolle competencias emocionales esenciales para la resolución de conflictos, el trabajo en equipo y la convivencia.

Cabe resaltar, que la implementación del Método Montessori es una de las herramientas más potentes para la formación de estas habilidades ya que las “lecciones de gracia y cortesía” (Montessori, 2002, p.11), enseñan a los niños, de forma explícita y con la guía del adulto, los niños practican formas respetuosas de interactuar, como saludar, pedir permiso, agradecer o disculparse, siendo elementos claves para una comunicación social efectiva. Aunque parezcan simples, estas prácticas construyen las bases del comportamiento social.

Otro punto clave en este enfoque es el rol del adulto que, a diferencia de los modelos tradicionales, el adulto en Montessori actúa como guía y observador, más que como mediador directo. En esta postura le permite al niño asumir un rol activo en la gestión de sus relaciones, lo

cual favorece la construcción de habilidades para resolver conflictos, comprender emociones ajenas y expresar las propias. En el documento de Patiño Jaramillo (2022) señala que los niños aprenden habilidades sociales cuando trabajan juntos, se ayudan mutuamente y resuelven sus desacuerdos sin que el adulto intervenga constantemente. Es así como este tipo de aprendizaje fomenta no solo la competencia social, sino también la autonomía y la responsabilidad personal.

Desde esta perspectiva, el desarrollo de habilidades como la empatía, la escucha activa, la autorregulación emocional y la cooperación no es el resultado de actividades dirigidas por el adulto, sino que se genera en contextos naturales de convivencia (Campos & Viteri, 2022; Patiño Jaramillo, 2022). Por tal razón, el aula Montessori se convierte en un escenario vivo de interacción constante, permitiendo que los niños compartan materiales, resuelvan diferencias, negocien y colaboren en proyectos o tareas compartidas, estas experiencias en realidad son fundamentales porque modelan el comportamiento social y emocional.

Por lo tanto, las habilidades sociales son el fundamento del desarrollo social ya que un niño que sabe escuchar, dialogar, compartir y resolver desacuerdos está mejor preparado para establecer relaciones significativas, pertenecer a un grupo, y asumir compromisos con su entorno. En este sentido, el Método Montessori forma personas íntegras, capaces de convivir en comunidad desde la infancia.

En tercer lugar, **el trabajo cooperativo** cuenta con **17 recurrencia** y el trabajo en equipo es mencionado frecuentemente, sobre todo entre niños de distintas edades, en donde los mayores enseñan y los menores aprenden por imitación. Ya que en el Método Montessori el trabajo cooperativo se evidencia cuando los niños mayores ayudan a los más pequeños, creando un sistema de aprendizaje entre pares que fortalece tanto las habilidades académicas como las sociales (Luna Vela, 2022; Marques Villalba, 2022; Patiño Jaramillo, 2022). Ante ello, el trabajo cooperativo es

otro eje central en la interacción entre niños en ambientes Montessori porque se promueve principalmente mediante la organización de grupos de edades mixtas, lo que permite que los niños mayores asuman roles de liderazgo, enseñando a los más pequeños a través del ejemplo. Así mismo María Montessori sostenía que este tipo de interacción potencia no solo el aprendizaje, sino también la construcción del carácter.

De esta manera, en el entorno Montessori, el trabajo cooperativo no es competitivo sino colaborativo porque las actividades son diseñadas para que los niños puedan realizarlas de forma individual o grupal, permitiendo que los niños y las niñas organicen tareas compartidas, tomen turnos, intercambien roles y respeten las ideas de sus compañeros.

En este sentido, el trabajo cooperativo no es una actividad puntual ni una estrategia impuesta, sino una dinámica que surge de manera espontánea dentro del aula Montessori, pues su diseño está estructurado a las necesidades de los niños y las niñas, donde los materiales se comparten y los roles se asumen libremente, permitiendo que los niños trabajen juntos, se observen, se ayuden y aprendan unos de otros. Esta organización genera condiciones para una socialización auténtica, basada en el respeto, la escucha activa y la empatía.

Así mismo, los niños mayores asumen naturalmente su rol de guía ayudando a los más pequeños tanto en el uso de materiales como en normas de convivencia, a su vez fortalece la solidaridad, el respeto mutuo, el sentido de pertenencia del grupo aumenta y disminuye la competencia (Barros Vanegas, 2022; Marqués Villalba, 2022), los autores enfatizan que este modelo es efectivo porque «los mayores se acercan más a la mente de los pequeños», logrando así una comprensión empática y una enseñanza más significativa.

Además, “el Método Montessori permite el trabajo cooperativo entre los pares para solucionar los problemas que enfrentan, haciendo posible poner en práctica sus conocimientos y

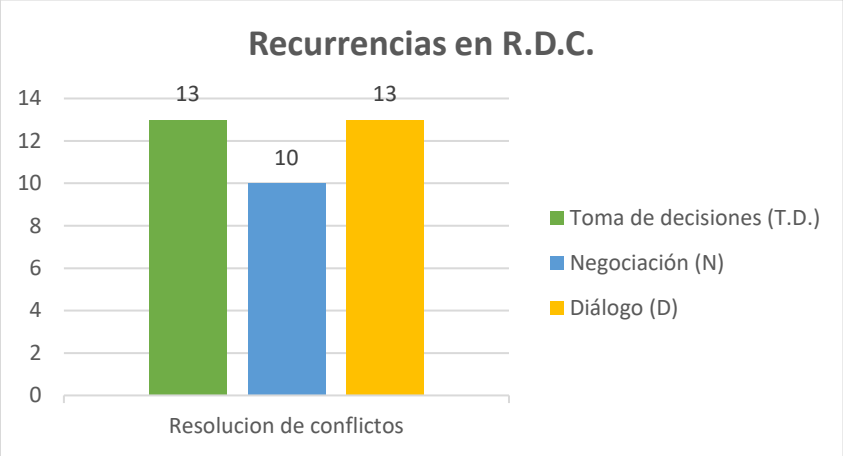
habilidades, en virtud de construir nuevos conocimientos de manera efectiva" (Espinoza Freire, 2022, p.195). Es decir, cuando los niños se enfrentan a algún problema aplican sus conocimientos y las habilidades previas para dar una solución; así mismo, la convivencia con los otros niños les permite aprender nuevas ideas y habilidades, permitiendo construir nuevos conocimientos a partir de esa interacción.

Como resultado, el trabajo cooperativo es un proceso que forma parte del crecimiento de los niños ya que no solo aprenden a colaborar, sino también a valorar los aportes del otro, a esperar su turno y a compartir la alegría del logro común, esto constituye un aprendizaje profundo que perdura para toda la vida.

En cuanto a la segunda categoría denominada **la resolución de conflictos,** evidencio que el Método Montessori constituye una de las manifestaciones más claras del desarrollo social en la primera infancia, esta habilidad se construye desde la cotidianidad, mediante prácticas como **la toma de decisiones, la negociación y el dialogo**. De igual manera la recolección y análisis de los datos, revelo que estos criterios tienen una presencia significativa en la aplicación del Método Montessori, como se observa en la figura 3.

Figura 3

Recurrencias de la subcategoría Resolución de Conflictos



Nota. Como se observa en la figura 3, tras la clasificación y organización de los datos sobre la resolución de conflictos (R.D.C.), se obtuvo 13 recurrentes sobre la toma de decisiones (T.D.), 10 en la negociación (N) y 13 del dialogo (D). Fuente: Autoría propia.

De esta manera, **la toma de decisiones** es la capacidad que tienen los niños para elegir de manera consciente y autónoma entre distintas opciones; en el Método Montessori tomar decisiones no es simplemente elegir qué material usar, sino aprender a asumir las consecuencias de sus elecciones, resolver desacuerdos de forma reflexiva y actuar con responsabilidad frente al grupo. Esta habilidad se forma desde la libertad que tiene el niño para: enfrentar situaciones donde debe elegir ya sea trabajar solo o en grupo, que actividad va a realizar, cómo resolver desacuerdos sin la intervención de un adulto y justificar su decisión cuando acepta o rechaza una propuesta de juego o actividad.

Además, la práctica constante de la toma de decisiones favorece a la autonomía y la autorregulación, ya que los niños en un ambiente preparado se enfrentan a situaciones donde tienen la libertad de elegir y realizar las actividades a su propio ritmo (Campos & Viteri, 2022; Cuevas

Solís et al., 2021). Ya que la libertad con límites no solo les permite desarrollar un pensamiento crítico, sino que también los entrena para decidir en situaciones reales que se presentan en los entornos sociales. A su vez, esta habilidad es fundamental para la resolución de conflictos, ya que un niño capaz de tomar decisiones puede evaluar, anticipar y actuar con conciencia en su entorno.

Así mismo se evidencia que en los ambientes preparados, los niños manifiestan la toma de decisiones, cuando, esperan su turno para utilizar un material, decidir cuándo y con quién trabajar, o reconocer cuándo es el momento oportuno para ofrecer o pedir ayuda. Estas acciones, aunque cotidianas, representan el inicio del pensamiento moral e implican considerar las necesidades del otro, actuar con conciencia y anticipar las consecuencias de las propias elecciones

Así mismo en los documentos, se identificó prácticas sistemáticas en las que el niño al tomar decisiones lo comprometen consigo mismo y con el grupo (Método Montessori en la educación inicial, 2022; método Montessori: el desarrollo socioemocional, 2022-23; Sistematización de experiencia de la implementación del método Montessori en el jardín infantil angelitos de san Estanislao de Kostka, 2018), esta afirmación destaca que las decisiones que tomen los niños en el actuar repercute a su alrededor teniendo un impacto personal, social y emocional ya que no solo favorecen a la formación del juicio propio, la autodisciplina y el respeto con los otros., sino que se construyen como sujetos autónomo y social a la vez, capaz de comprender que su libertad está en relación constante con el bienestar colectivo.

También, las estrategias que se aplican para la toma de decisiones a través de Método Montessori fomentan el desarrollo de la autonomía, la responsabilidad, la empatía y el respeto hacia los acuerdos grupales (Luna Vela, 2022; Rodríguez et al., 2022-23). En este sentido, los niños y las niñas aprenden a no evadir el conflicto, sino que se presenta como una oportunidad para que ellos elijan cómo actuar ante una diferencia o desacuerdo, lo que convierte la toma de

decisiones en un mecanismo directo para prevenir y gestionar conflictos interpersonales aprendiendo a armonizar su libertad con la de los otros.

Como resultado, la toma de decisiones es un componente esencial del Método Montessori, ya que incide directamente en el desarrollo social en la primera infancia, porque al fomentar la autonomía, la autorregulación y el sentido de responsabilidad desde edades tempranas. En un ambiente donde el niño puede elegir con libertad qué hacer, cómo actuar y con quién relacionarse, se generan oportunidades constantes para reflexionar sobre sus acciones y sus consecuencias con los otros.

Por otro lado, **la negociación** juega un papel importante para la resolución de conflictos, porque permite que los niños y niñas creen acuerdos, considerando los diferentes puntos de vista y forman relaciones respetuosas, de tal manera que en el contexto del Método Montessori, la negociación se manifiesta de forma particular: no como una instrucción directa, sino como una habilidad que emerge en el ambiente y de la interacción espontánea entre los niños, ya que los ambientes Montessori fomentan la comunicación entre niños y promueven el respeto mutuo, así en lugar de recurrir a la autoridad del adulto para solucionar problemas, los niños aprenden a escuchar al otro, expresar su punto de vista y llegar a mutuos acuerdos.

De igual manera, se evidencia que la negociación es una habilidad social que se desarrolla día a día a través de la interacción entre pares en un entorno donde se promueva el respeto, la escucha activa y la colaboración, además, “los niños aprenden a autorregularse y a resolver desacuerdos mediante el diálogo y el respeto por el otro.” (Vega & Venera, 2018, p. 61). De tal manera, que al interactuar con sus pares no solo es cuestión de comunicar sus disgustos y necesidades, sino, de regular sus emociones y conductas, permitiendo afrontar los desacuerdos de manera pacífica.

Otro hallazgo clave que se da en la práctica del Método Montessori es la manera en que los niños participan en la creación y cumplimiento de normas de convivencia, pues al convivir en espacios compartidos, los niños aprenden a ceder, a escuchar al otro y a construir acuerdos decidiendo de manera conjunta cómo organizar el espacio, los materiales y las responsabilidades (Avellaneda Acuña, 2018; Narváez & Toaquiza, 2022, 2022; Patiño Jaramillo, 2022; Vega & Venera, 2018). Este tipo de acciones implica la práctica de negociación, porque los niños deben escuchar a los otros, expresar sus ideas y aceptar acuerdos comunes. A través de estos procesos, no solo se resuelven posibles conflictos, sino que se fomenta una cultura de respeto y colaboración.

De manera similar, María Montessori (2002) sostenía que la educación debía formar seres humanos libres, responsables y socialmente conscientes, de esta manera, el análisis realizado demuestra que la negociación sí está presente en el Método Montessori, aunque de forma implícita y contextual, ya que la forma de aprender a negociar es especialmente valiosa, porque parte de la experiencia real y no de una instrucción teórica. En este sentido, cada vez que un niño participa en una conversación para resolver un problema, organiza una actividad grupal, o decide en conjunto con sus compañeros, está negociando y desarrolla habilidades de empatía, escucha activa, cooperación y respeto.

Ante ello, la negociación se convierte en una herramienta natural y cotidiana para la toma de decisiones dado que los niños y las niñas son motivados a resolver conflictos de manera pacífica porque se motiva a los niños y niñas a participar en su entorno de manera positiva y esta habilidad no solo reduce los conflictos, sino que los transforma en oportunidades para fortalecer sus vínculos socioafectivos y el respeto mutuo.

Así mismo, los niños aprenden que a través del **dialogo** pueden comunicar y transmitir de forma natural sus emociones, deseos, necesidades y desacuerdos, lo cual es fundamental en la

primera infancia, ya que en los primeros años de vida los niños desarrollan su lenguaje y la regulación emocional (Campos & Viteri, 2022; Vega-Olivo & Venera, 2018; Espinoza Freire, 2022; Barros Vanegas, 2022; Avellaneda Acuña, 2018). De esta manera, cuando los niños tienen diferencias dialogan de forma espontánea para llegar a acuerdos, de tal forma que puedan escuchar, ceder, argumentar y explicar sus razones, sin necesidad de que el adulto intervenga constantemente, esta práctica fortalece la toma de decisiones, fortalece las relaciones interpersonales y desarrolla la empatía.

Además, se evidencia que al fomentar ambientes preparados los niños están expuestos a un entorno en el cual los niños viven diferentes experiencias con otros niños, por lo tanto, desarrollar la habilidad del diálogo es importante porque permite que los niños aprendan a crear acuerdos, validar las emociones y la de sus pares y resuelven sus conflictos de manera pacífica. De esta manera, el Método Montessori refuerza esta idea al explicar que “los conflictos se resuelven a través del diálogo y el ejemplo” (Barros Vanegas, 2022), ya que el adulto es el encargado de guiar a los niños para que logren comprender y expresar las emociones, a escuchar con atención y a buscar soluciones en conjunto.

En este sentido, el diálogo permite construir acuerdos, validar emociones y resolver tensiones de manera colaborativa, por tal razón «el lenguaje se convierte en un medio de conexión emocional y social» (Marqués Villalba, 2022), ya que los niños y las niñas se comunican para organizar tareas, ayudarse mutuamente o resolver pequeños desacuerdos. Aquí, el lenguaje oral es valorado como un recurso de interacción que fortalece los lazos sociales y la autoestima.

Esto es posible gracias a las condiciones del ambiente preparado, donde reina un clima de calma, orden y respeto, permitiendo que los niños se expresen sin temor ni interrupciones porque

el adulto no impone normas rígidas, sino que guía con sutileza, promoviendo que el dialogo sea la primera herramienta ante un conflicto.

Igualmente, en los documentos se evidencia que el Método Montessori fomenta el aprendizaje para la paz y el respeto, siendo estos esenciales para la convivencia de los niños, ya que se logra principalmente mediante la comunicación, la negociación y el dialogo, favoreciendo la toma de decisiones para resolver los conflictos sin la necesidad de sanciones o castigos.

Cabe resaltar, que el diálogo en el Método Montessori aparece de forma directa o indirecta a través de las interacciones que realizan en su entorno dado que no es una estrategia impuesta por el adulto, sino una práctica que emerge de la estructura pedagógica del método: un ambiente preparado, materiales compartidos, y una comunidad de aprendizaje donde la palabra tiene poder.

En consecuencia, el desarrollo social en la primera infancia es fundamental para que los niños y las niñas puedan entablar relaciones positivas y logren desenvolver con éxito en la sociedad, esto implica la adquisición de habilidades y competencias para interactuar, comunicarse y coexistir con sus pares. De esta manera, el Método Montessori ha evidenciado ser un enfoque pedagógico eficiente, dado que fomenta escenarios en los que la interacción entre pares, el trabajo cooperativo, y la convivencia potencia el desarrollo de las habilidades sociales, la toma de decisiones, la negociación y el dialogo, siendo elementos fundamentales para el desarrollo integral en la primera infancia.

Además, se evidencia que el Método Montessori influye de manera significativa en el desarrollo social dado que, al fomentar la interacción entre pares, mediada por el trabajo cooperativo, permite que esta dinámica no solo potencia el aprendizaje académico, sino que contribuye al desarrollo de las habilidades sociales esenciales como la empatía, el respeto, la cooperación y la responsabilidad. A través de la participación en distintas actividades significativas

los niños y las niñas experimentan una convivencia real, porque aprenden a resolver desacuerdos y construyen relaciones positivas basadas en el respeto y la reciprocidad.

De igual manera, los niños aprenden a convivir en sociedad a partir de las experiencias directas que tengan en su entorno, es decir, cuando se enfrentan a situaciones reales que requieran compartir espacios, materiales y tiempos, los niños y las niñas aprenden a dialogar, esperar turnos y tomar decisiones, ya que la interactuar con sus pares y el entorno adquieren habilidades de autorregulación emocional, la capacidad de comprender al otro y a resolver los conflictos pacíficamente, esto fomenta el desarrollo socioemocional y la formación de relaciones sanas.

En síntesis, a partir de la recolección de la información se determina que las recurrencias de estos elementos en el Método Montessori fomentan el desarrollo social desde lo estructural (el ambiente preparado, los materiales y la organización del aula) y lo experiencial, ya que el niño aprende a convivir conviviendo, a respetar respetando y a cooperar cooperando.

4.2 Incidencia del Método Montessori en el desarrollo emocional

Continuando, el segundo objetivo específico consiste en identificar a partir de la recolección bibliográfica la incidencia del Método Montessori en el desarrollo emocional en la primera infancia, teniendo en cuenta la categoría **desarrollo emocional (D.E.)** con sus respectivas subcategorías que son: **autonomía (A), autoestima (AUT.) y confianza (CFZ.)** obteniendo las siguientes recurrencias.

Tabla 3

Recurrencias del Desarrollo Emocional en base a sus subcategorías

Categoría: Desarrollo Emocional		
Subcategoría	**Recurrencias**	**Número**
Autonomía	Independencia	18
	Libertad	15
Autoestima	Autoconocimiento	10
	Autopercepción	8
Confianza	Autoconfianza	9
	Percepción de sus capacidades	8

Nota. Recurrencias obtenidas en las matrices de los diferentes discursos. Fuente: Autoría propia.

Es importante fomentar el desarrollo emocional desde la primera infancia ya que en esta etapa adquieren las habilidades para comprender, expresar y regular las emociones propias y las ajenas, siendo necesarias para poder relacionarse de manera efectiva con sus pares y participar en el entorno social, ya que al adoptar una actitud más positiva se adaptan con menor dificultad, logrando relacionarse con los demás y enfrentan los desafíos con resiliencia.

Este es un proceso fundamental para la niñez dado que en esta etapa aprenden habilidades que ayudan a la construcción de la identidad, la autonomía y las habilidades sociales, por tal razón el Método Montessori promueve el desarrollo integral del niño desde un enfoque respetuoso, la interacción en su entorno y reconoce a los niños como sujetos activos de su formación. En este sentido, se logró evidenciar en la recolección bibliográfica que el Método Montessori incide positivamente en el desarrollo emocional, a través de la autonomía, autoestima y confianza.

En este orden de ideas, uno de los pilares del Método Montessori es **la autonomía**, según los autores (Barros Vanegas, 2022; Espinoza Freire, 2022; Patiño Jaramillo, 2022; Vega-Olivo & Venera, 2018; Marqués Villalba, 2022) es la capacidad que tienen los niños y las niñas para tomar decisiones y actuar por sí mismo asumiendo la responsabilidad de sus actos. Por tal razón, en los documentos **se revela 18 recurrencias sobre la independencia (figura 4),** reflejada en las acciones cotidianas que realizan los niños cuando eligen materiales, deciden trabajar de manera individual o colectiva; desplazarse libremente por el aula y realizar tareas personales como bañarse, cepillarse, vestirse, preparar la comida entre otras. Ante ello, el desarrollo de la independencia ocurre cuando se les permite a los niños explorar, manipular y resolver sin la intervención constante del adulto, esta confianza, aumenta la autoestima de los niños.

De igual manera, la independencia se estimula cuando se permite al niño cometer errores y que los corrija por sí mismo, autores como (Barros Vanegas, 2022; Vega-Olivo & Venera, 2018) resaltan que el error es parte esencial del aprendizaje para los niños, ya que en el método Montessori el error no se castiga, sino que se entiende como un proceso fundamental para el proceso del desarrollo personal. Ya que “cuando el niño encuentra un error y lo resuelve por sí mismo, refuerza su seguridad interior. Esta experiencia constante de tomar decisiones y asumir sus consecuencias genera autonomía” (Vega-Olivo & Venera, 2018, p. 36). Por tal razón, el niño

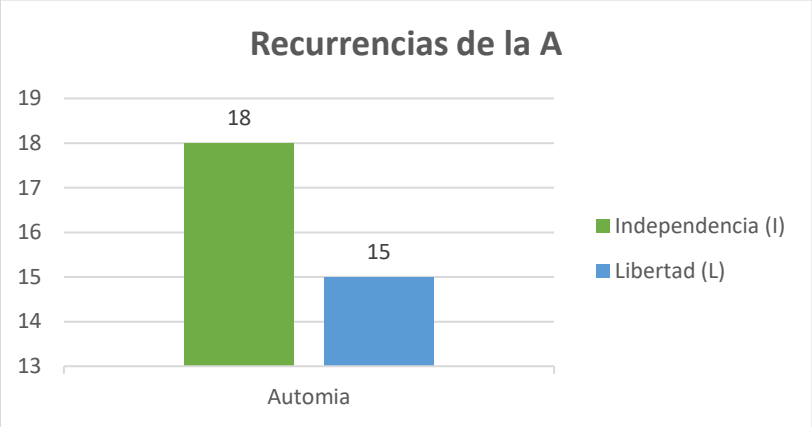
desarrolla habilidades de análisis, persistencia y reflexión, pues en lugar de sentirse frustrado o evaluado negativamente, se ve impulsado a intentarlo de nuevo, fortaleciendo su resiliencia emocional.

Además, a diferencia de los modelos educativos tradicionales, donde el error suele estar asociado a sanciones o juicios, en el método Montessori el error es una herramienta natural y valiosa que los niños necesita en su desarrollo porque al permitir que los niños y las niñas experimenten, fallen y se corrija a sí mismos, se construye una experiencia de aprendizaje profunda, autorregulada y emocionalmente fortalecedora, ya que a través de las vivencia cotidiana en el aula Montessori se forman individuos seguros, críticos y conscientes de sus capacidades y limitaciones, preparándolos no solo para el conocimiento académico, sino para una vida emocional equilibrada y resiliente.

Por otro lado, se encontraron **15 recurrencias sobre la libertad (figura 4),** entendida en el Método Montessori como marcos de referencias y acción que orientan a los niños para que aprendan a convivir con sus pares, respetando sus necesidades y la de los demás (Barros Vanegas,2022; Campos & Viteri, 2022; Cuevas Solís et al., 2021; Narváez & Toaquiza, 2022; Vega-Olivo & Venera, 2018). Sin embargo, es necesario aclarar que la libertad en la pedagogía montessoriana implica colocar límites, que permita a los niños elegir sus actividades, cómo moverse por el aula, relacionarse y corregirse desde su propia experiencia. Como sostiene Patiño Jaramillo (2022) esta libertad fortalece el autocontrol y genera seguridad al permitirle al niño hacer las cosas por sí solo, sin depender de la validación externa.

Figura 4

Recurrencias de la subcategoría Autonomia



Nota. Como se observa en la figura 4, tras la clasificación y organización de los datos sobre la autonomía (A), se obtuvieron 18 recurrencias sobre la independencia (I) y 15 de la libertad (L). Fuente: Autoría propia.

Es así, que la autonomía no es solo una habilidad funcional, sino una dimensión emocional que conecta al niño con su capacidad de decisión, su autogestión y su sentido de pertenencia, ya que al explorar, decidir y actuar con responsabilidad promueve la toma de decisiones y la autorregulación emocional, dado que el niño al participar en su entorno vive las consecuencias de sus propias decisiones y aprende a comportase en sociedad.

En conjunto, estos principios montessorianos no solo habilitan el desarrollo emocional de manera natural y respetuosa, sino que también identifican al niño como un ser capaz, digno de confianza y protagonista de su propio crecimiento. De esta manera, el Método Montessori ofrece un entorno educativo que favorece la formación de individuos emocionalmente estables, seguros de sí mismos y preparados para interactuar con el mundo con responsabilidad y empatía.

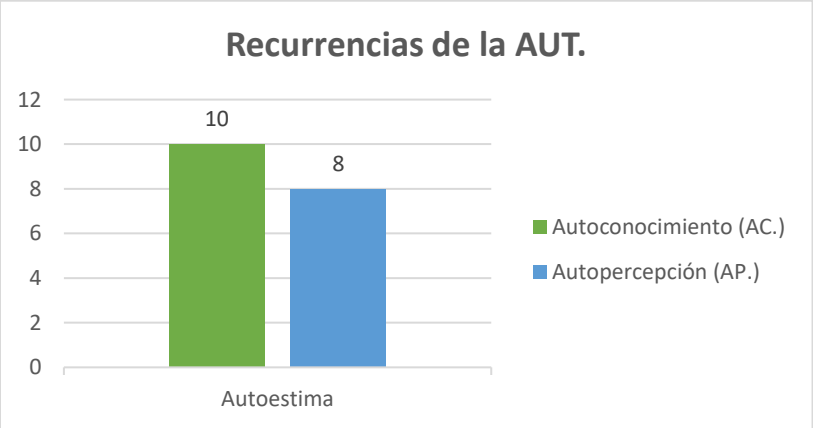
En segundo lugar, **la autoestima** es una dimensión importante del desarrollo emocional que se construye principalmente a partir de las experiencias vividas en su entorno y el valor que el

niño y la niña se otorga a sí mismo sin depender de la validación externa. En el Método Montessori, reconoce a la infancia que no son sujetos pasivos ni por moldear, sino un ser íntegro en sí mismo, activo y capaz de realizar lo que se proponga, esta visión es esencial para comprender como se construye la autoestima a través de este enfoque, ya que a diferencia de los modelos tradicionales que suelen reforzar esta dimensión mediante elogios y comparaciones, en ambientes Montessori se fomenta la autoestima desde la experiencia personal del niño que le permite conocerse, valorarse y autorregularse a partir de las interacciones reales en un entorno social.

De esta forma, en la figura 5 se observa las recurrencias que los resultados reflejaron en base **al autoconocimiento y la autopercepción**, siendo criterios relevantes del Método Montessori ya que permiten fortalecer la autoestima, especialmente durante la primera infancia. En este periodo crítico del desarrollo humano, la forma en que los niños se comprenden a sí mismos y perciben sus capacidades emocionales y cognitivas construye la base de su identidad personal.

Figura 5

Recurrencias de la subcategoría Autoestima



Nota. Como se observa en la figura 5, tras la clasificación y organización de los datos sobre la autoestima (AUT.), se obtuvieron 10 recurrencias sobre el autoconocimiento (AC.) y 8 de la autopercepción (AP.). Fuente: Autoría propia.

En este sentido, como se muestra en la figura 5 se encontraron **10 recurrencias sobre el autoconocimiento**, de acuerdo con (Campos &Viteri, 2022; Patiño Jaramillo, 2022; Rodríguez et al., 2022-23) es la capacidad que tiene el niño para identificar sus emociones, interés, habilidades y límites, esta se desarrolla desde la participación acción del individuo en su entorno, dado que los niños a través de las diferentes interacción y experiencias aprenden a conocerse a sí mismo; y se evidencio que el Método Montessori fomenta la libertad para desarrollar las dimensiones de los niños y las niñas, mediante el ambiente preparado porque son ellos quienes deciden que actividades realizar y si se equivocan vuelven a repetir la acción hasta lograr su objetivo debido a que el niño necesita tiempo y espacio para descubrir quién es, motivados por la autoexploración y la autorreflexión de sus actos.

Por tal motivo, se determina que aquellos niños y niñas que han sido expuesto a la pedagogía montessoriana, aprende a pensar en sus acciones, se observan y se transforma sin miedo al error y al juicio, dado que en este proceso el niño no solo fortalece su desarrollo cognitivo, sino, también lo emocional, ya que a medida que toman decisiones les permite reconocer sus emociones, límites, capacidades y necesidades, acciones necesarias para relacionarse con sus pares.

De este modo, el Método Montessori concibe el autoconocimiento como un acto natural que permite a los niños experimentar, equivocarse, reflexionar y autorregularse en un ambiente preparado y estimulante, dado que esta forma de aprender favorece el desarrollo de una visión realista, positiva y sólida de sí mismo. sin depender de correcciones externas. Dado que al reconocer sus capacidades aumenta la autónoma y fortalece la autoestima, basada en su realidad y no en la aprobación de otros porque a través del trabajo independiente, característico del Método Montessori, permite a la niñez percibirse como alguien capaz, lo cual fortalece su seguridad y su identidad emocional.

Por otro parte, se encontraron **8 recurrencias sobre la autopercepción (**figura 5**)** de acuerdo con Campos & Viteri (2022), Mora (2018) y Patiño Jaramillo (2022) esta hace referencia al modo en que el niño se ve a sí mismo en relación consigo mismo y con los demás, es decir, los niños construyen subjetivamente una autoimagen basada en las experiencias, lo que logra y siente frente a sus acciones. Sin embargo, en los modelos educativos tradicionales esta imagen es condicionada por la aprobación y desaprobación externa, pero en el Método Montessori, se fomenta la autopercepción de manera positiva ya que se les enseña a no depender de juicios externos, dado que el niño Montessori desarrolla una autopercepción más libre, menos ansiosa y más vinculada con la realidad de su experiencia personal, por tal motivo los niños y las niñas son los encargos de valorar sus propias experiencias y no por lo que otros dicen de ellos.

Además, en el Método Montessori, la autopercepción positiva se construye a partir del trato respetuoso que se le dé al niño, se le confían responsabilidades reales, se evita las comparaciones y la competencia. Según Campos & Viteri (2022), “el niño que desarrolla autonomía y regula sus emociones también fortalece su aspecto personal” (p.313). Esta afirmación da a conocer que aquellos niños que reconocen su valor son capaces de tomar decisiones, actuar conscientemente en su entorno y se responsabiliza de sus elecciones, dado que, al equivocarse se presentan emociones como la ira y frustración, pero ellos cuentan con las habilidades para reconocer lo que sienten aprendiendo gradualmente a expresarlas y manejarlas de manera pacífica, ya que saben que no serán juzgados ni castigados, sino por el contrario se comprende que hace parte del proceso de aprendizaje.

Siguiendo con la misma idea, Hernández et al., (2021) y Marqués Villalba (2022) mencionan que el niño Montessori se autoevalúa, repite actividades por su cuenta, corrige sus errores y se siente satisfecho con su progreso. Por lo tanto, estas acciones fortalecen el desarrollo

de la autopercepción, ya que el niño es el encargado de ver su propio progreso, reconoce sus debilidades y se sienten motivado para encontrar la solución, a través de la repetición de las actividades hasta dominarlas y aumenta su propio hacer.

Cabe recalcar que la educación emocional no se enseña como una asignatura, sino que surge de la experiencia diaria que viven los niños en los ambientes preparados, dado que fomenta la participación activa de los niños permitiendo experimentar en su entorno con libertad y respeto, por tal razón, el niño aprende a conocerse a sí mismo, percibiendo sus capacidades y habilidades para desenvolverse en la vida cotidiana, que confía en su criterio y que no depende de estímulos artificiales para sostener su seguridad emocional.

Como resultado, la autoestima no puede desarrollarse sin el autoconocimiento y la autopercepción, ya que ambos procesos se correlacionan. El autoconocimiento permite al niño identificar quién es, reconocer sus emociones, comprender sus fortalezas, debilidades, intereses y necesidades. Por su parte, la autopercepción se refiere a cómo el niño se ve a sí mismo, lo cual incluye la forma en que interpreta sus acciones, logros y experiencias cotidianas. Estos dos aspectos son esenciales para que el niño construya una imagen positiva de sí mismo.

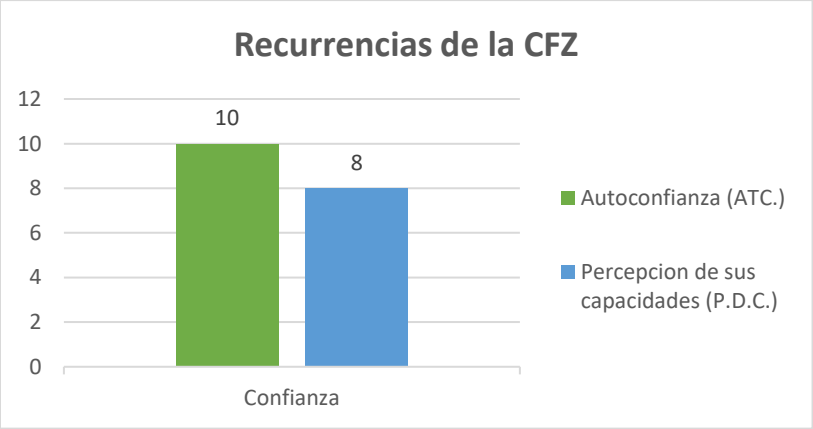
Cuando el niño logra reconocerse internamente, en términos de emociones, capacidades y límites, y además percibe que sus esfuerzos y logros tienen valor, empieza a desarrollar una autoestima basada en la autoevaluación y no exclusivamente en el juicio o aprobación externa. En este proceso, el entorno juega un papel facilitador, pero no determinante, ya que lo fundamental es que el niño viva experiencias significativas que le permitan sentirse competente, valorado y capaz de superar desafíos por sí mismo. Así, la autoestima no se limita a recibir elogios o recompensas, sino que surge de la vivencia personal, de la reflexión sobre su propio actuar y del sentido de logro interior.

Por lo tanto, la integración de estas dos dimensiones permite que la autoestima se construya como una convicción interna sólida, no dependiente del elogio externo, sino basada en la experiencia personal y la reflexión que acompaña al niño en su desarrollo emocional, permitiéndole afrontar con mayor seguridad las relaciones interpersonales, los aprendizajes escolares y los desafíos de la vida cotidiana. En este sentido, el Método Montessori el cual promueve la autonomía, la exploración libre y la autoevaluación, resulta especialmente adecuado para fortalecer estos procesos desde los primeros años de vida.

En tercer lugar, aparece **la confianza** como eje transversal del desarrollo emocional en la niñez, sostenida en los criterios de la autoconfianza y la percepción de las propias capacidades; en los documentos se encontró **9 recurrencias que pertenecen a la autoconfianza y 8 recurrencias que citan la percepción de las propias capacidades** como se indica en la figura 6.

Figura 6

Recurrencias de la subcategoría Confianza



Nota. Como se observa en la figura 6, tras la clasificación y organización de los datos sobre la confianza (CFZ.), se obtuvieron 10 recurrencias sobre la autoconfianza (ATC.) y 8 de percepción de sus capacidades (P.D.C.). Fuente: Autoría propia.

De esta manera, autores como Campos y Viteri (2022), Mora (2018), Narváez y Toaquiza (2022) y Patiño Jaramillo (2022) hacen referencia **que la confianza** en el Método Montessori se desarrolla cuando los niños confían en sí mismo y se sienten seguros en un entorno afectivo y cálido, ya que a través de sus propias experiencias conocen sus habilidades para poder actuar, decidir y resolver conflictos en su entorno porque no sienten miedo al tomar decisiones, por lo tanto, el niño debe poseer la capacidad de realizar las tareas que se proponga de manera autónoma, lo cual incrementa autoconfianza y su seguridad personal.

Asimismo, Baque & Carranza (2022), menciona que en el Método Montessori los niños muestran seguridad y confianza cuando se enfrentan a tareas de manera autónoma y logran sus objetivos sin intervención del adulto. Esto significa, que la autoconfianza se construye a partir de las experiencias que viven en su entorno, a la hora de interactuar con sus pares y manipular los materiales concretos, pues son la llave para explorar el mundo y aprender de su propio error, ya que al realizar las actividades se pueden presentar desafíos, ante ello los niños continúan hasta lograr la meta sin desmotivarse porque creen y confían es sus propias capacidades y saben gestionar sus emociones.

También, para formar personas seguras, autónomas y emocionalmente estables el Método Montessori aumenta **la autoconfianza** en la infancia desde la participación activa en los ambientes preparados, la libertad de acción, el respeto al ritmo del niño y el acompañamiento sin juicio. De acuerdo con Vega-Olivo y Venera (2018) confirman que al vivir experiencias significativas disminuye la timidez y afrontan con mayor seguridad los desafíos ya los niños aprenden a auto confiar en su propio juicio.

Por otro lado, para que los niños y las niñas perciban sus capacidades es necesaria la participación activa de los sujetos, ya que de esta forma conocen las habilidades y capacidades

mediante la libertad, la responsabilidad, los recursos diseñados para el éxito y la intervención no intrusiva del adulto, el niño aprende a reconocerse como competente, sin la necesidad de depender de la validación externa.

Por último, Patiño Jaramillo, (2022) señala que “el niño debe ser capaz de hacer las cosas por sí solo” (p.10), lo cual refuerza su percepción de eficacia personal. En este sentido la percepción de sus propias capacidades se fortalece con cada experiencia exitosa, con cada actividad completada y con cada conflicto resuelto desde la reflexión.

Para concluir, la incidencia del Método Montessori en el desarrollo emocional desde la autonomía, junto con la autoestima y la confianza, son dimensiones importantes del desarrollo emocional en el enfoque Montessori. Ya que a través de esta metodología esta no se impone como una norma externa, sino que se cultiva desde la experiencia cotidiana del niño. Por lo tanto, la libertad ejercida dentro de límites establecidos fortalece su capacidad de autogestión, su seguridad personal y su conexión con sus propias decisiones. Así, la autonomía no solo representa una habilidad funcional, sino una dimensión emocional esencial que potencia el sentido de pertenencia, la regulación emocional y la identidad personal del niño.

De igual manera, el Método Montessori incide positivamente en el desarrollo de la autoestima infantil porque potencia el autoconocimiento como reflexión activa sobre sí mismo, y promueve una autopercepción positiva desde la vivencia libre, el respeto y la autonomía. Así, el niño no solo aprende a aprender, sino que aprende a conocerse, valorarse y construirse como un sujeto emocionalmente equilibrado, seguro y auténtico.

Finalmente, el enfoque Montessori incide de manera significativa en el desarrollo emocional infantil al fomentar la autonomía como forma de autorregulación, la autoestima como valoración interna y la confianza como seguridad para afrontar la vida.

4.3 Interpretación de la incidencia del Método Montessori en el desarrollo socioemocional

Para finalizar, el proceso del análisis e interpretación de los resultados, en este apartado se da respuesta al tercer objetivo específico que consiste en: Interpretar de qué manera las investigaciones relacionadas inciden en el desarrollo social y emocional a partir del Método Montessori.

En este punto de la investigación, es pertinente mencionar que el Método Montessori incide de manera positiva en el desarrollo social y emocional de la niñez porque se basa en una visión integral del niño.

De esta manera, las investigaciones revisadas evidencian que el Método Montessori no solo propone una forma alternativa de enseñar, sino que también construyen un entorno que transforma profundamente el desarrollo social y emocional de los niños en la primera infancia. Este enfoque, basado en la libertad con límites, la autonomía y el respeto por el ritmo individual, genera condiciones donde las habilidades socioemocionales emergen de manera natural.

Desde el punto de vista social, los estudios señalan que los ambientes preparados favorecen la interacción entre pares, el trabajo cooperativo y la resolución pacífica de conflictos, dado que, en estos espacios, la convivencia se construye a partir de la práctica diaria, considerando que los niños aprenden a esperar su turno, a compartir, a tomar decisiones grupales y a resolver malentendidos mediante el diálogo, sin la necesidad constante de la intervención adulta. Estas experiencias generan aprendizajes significativos en empatía, respeto mutuo y pertenencia grupal.

Además, un elemento clave de la metodología Montessori es la dinámica de edades mixtas, donde los niños mayores guían a los más pequeños de forma espontánea, este modelo no solo promueve el aprendizaje entre pares, sino también fortalece valores como la solidaridad, la

responsabilidad y el respeto por la diversidad, de tal manera que el entorno se convierte en un espacio vivo de socialización, donde la autoridad no impone, sino que acompaña.

Asimismo, se resalta el rol del adulto como guía y no como figura de control, es decir, los educadores observan y permiten que los niños asuma un papel activo en su aprendizaje para gestionar relacionar, adquirir habilidades sociales, aprender a comprender y gestionar las emociones mediante las interacciones, tomar decisiones y resolver conflictos de manera pacífica, dado que en el Método Montessori el adulto observa, modela con el ejemplo y propone formas respetuosas de interactuar (gracia y cortesía), sin interferir en exceso, lo que refuerza la autonomía y la autogestión.

Por otro lado, el desarrollo emocional en el Método Montessori incide directamente en tres dimensiones esenciales: autonomía, autoestima y confianza. En este orden de ideas, la autonomía se fortalece a través de la libertad de elegir, actuar y equivocarse, lo cual permite al niño experimentar las consecuencias de sus decisiones y aprenden a desarrollar su propio juicio y cómo autorregular sus emociones sin dañarse a sí mismo y a los demás. Esta práctica diaria da lugar a una construcción interna del sentido de responsabilidad.

En segundo lugar, la autoestima se fortalece con el autoconocimiento y la autopercepción que tienen los niños y las niñas de sí mismo y se consolidan en el hacer cotidiano, en este caso, los niños no dependen del elogio externo, sino que se reconocen como sujetos valiosos porque logran identificar sus emociones, reconocen sus límites y capacidades, por lo tanto, si una actividad no sale como esperaban los niños repite hasta obtener los resultados que consideren beneficiosos para sí mismo, se autoevalúa y se siente competente por lo que logra y no por lo que otros le dicen.

En tercer lugar, la **c**onfianz**a** se cultiva cuando el niño siente que puede explorar y decidir sin miedo a equivocarse, ya que los ambientes preparados están diseñados para que el niño tenga

éxito sin intervención externa, de tal manera, que cada experiencia, incluso los errores, se convierten en oportunidades de crecimiento para la niñez. A su vez, esto fortalece la autoestima, la capacidad de tomar decisiones y afrontar desafíos con mayor resiliencia. Además, la interacción respetuosa y constante con sus pares permite al niño desarrollar vínculos afectivos sanos y duraderos.

De igual manera, el Método Montessori resalta el papel del diálogo como herramienta central en el desarrollo social y emocional, los niños dialogan para organizar tareas, resolver diferencias y expresar emociones, esta práctica fomenta la empatía, la escucha activa, la negociación y la cooperación. El lenguaje se convierte el medio para dialogar e interactuar con sus pares, así lo convierte en un recurso efectivo y social que fortalece las relaciones humanas desde los primeros años.

También, los ambientes preparados Montessori totalmente estructurado, ordenado y preparado, no solo responde las necesidades pedagógicas, sino también las necesidades emocionales y sociales de los niños y las niñas, ya que estos ambientes son cuidadosamente diseñados, los materiales están siempre al alcance de los niños para fomentar su autonomía, mientras que las rutinas claras brindan seguridad. Todo esto favorece al desarrollo del niño porque no solo aprende a aprender, sino también a convivir, a conocerse y a manejar sus emociones con madurez desde edades tempranas. Así, el método Montessori sienta las bases desde la infancia para que crezcan no solo como aprendices competentes sino como seres humanos emocionalmente conscientes y socialmente adaptados.

Para finalizar, el Método Montessori representa una herramienta pedagógica valiosa para favorecer el desarrollo social y emocional en la primera infancia, dado que, a lo largo del análisis realizado, se evidenció que este enfoque educativo no solo transforma la manera de enseñar, sino

también el modo en que los niños se relacionan consigo mismos y con los demás. Su énfasis en la libertad con límites, la autonomía, el respeto por el ritmo individual y la preparación del ambiente permite que los niños aprendan a convivir, a resolver conflictos de manera pacífica y a desarrollar habilidades como la empatía, la cooperación y la toma de decisiones.

A su vez, el papel del adulto como guía, la dinámica de edades mixtas y la estructura del aula Montessori generan condiciones que fortalecen la autoestima, la confianza y la autorregulación emocional. En este entorno, cada niño es reconocido como un ser único, capaz de aprender a su propio ritmo, de equivocarse sin miedo y de construir su identidad de manera autónoma. En definitiva, el Método Montessori no solo responde a las necesidades pedagógicas, sino también a las sociales y emocionales de los niños, promoviendo un desarrollo integral desde los primeros años de vida. De esta manera, no solo se enseña habilidades sociales y emocionales como contenidos aislados, sino que las integra en la vida cotidiana, formando personas seguras, autónomas y capaces de construir relaciones sanas y respetuosas desde la infancia.

5 Conclusiones

Al analizar la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional en los niños y niñas de la primera infancia entre los años 2017 a 2022, se evidenció que la participación activa de los niños en su proceso de aprendizaje y el desarrollo de sus dimensiones fortalece su desarrollo integral, esto debido a la estimulación de habilidades como la cooperación, el respeto y la resolución de conflictos desde los primeros años. Estas investigaciones destacan que los ambientes preparados promueven la libertad con límites y la participación activa, demostrando que el desarrollo social va de la mano con las experiencias en el aula.

Además, el análisis de las fuentes revisadas evidenció que el Método Montessori tiene un impacto positivo en el desarrollo emocional durante la primera infancia. Ya que fomenta la autonomía, la autoestima y la confianza, gracias a un ambiente preparado el cual, junto al rol del docente como guía, se convierten en el eje fundamental del aprendizaje. Su enfoque en la autoexploración y la toma de decisiones permite a los niños expresar y comprender sus emociones, fortaleciendo así habilidades socioemocionales que son clave para su desarrollo integral.

También, se concluye que a través de los hallazgos se puede interpretar el valor del Método Montessori como un modelo educativo que integra lo emocional y lo social desde una mirada holística del niño. Dado que este enfoque no solo responde a las necesidades individuales, sino que también genera condiciones pedagógicas que fomentan la reflexión, el respeto por las diferencias y la construcción de vínculos significativos. Además, el método aporta a la formación de una conciencia social temprana, al promover la participación activa de los niños en su entorno y el desarrollo de pertenencia, lo que contribuye a su crecimiento como sujeto activo dentro de la comunidad y a su vez, se forman individuos seguros y emocionalmente equilibrados, capaces de integrarse en el entorno social.

Por último, este análisis, me permite valorar la importancia de abordar prácticas pedagógicas que reconozcan al niño como un ser social y capaz, en camino hacia una educación más humana y transformadora. Dado que el enfoque como el Método Montessori no solo enriquecen el aprendizaje de los niños y las niñas, sino que invitan a repensar el rol del maestro desde una mirada más respetuosa, empática y consciente del desarrollo integral infantil, ya que cuando el niño es quien se involucra en su proceso de aprendizaje fortalece el desarrollo de sus dimensiones. Esta experiencia reafirma el compromiso de la investigadora para accionar todos sus esfuerzos en la construcción de una educación que priorice la dignidad, la autonomía y el bienestar de la infancia, entendiendo que cada niño y niña merece aprender en un entorno que lo escuche, lo valore y lo impulse a crecer plenamente.

Recomendaciones

Teniendo en cuenta los resultados de la investigación se recomienda lo siguiente:

Es de suma importancia que los docentes reciban una formación sólida y continua en la metodología de Montessori, dado que el enfoque de enseñanza es diferente al tradicional, por esta razón se recomienda capacitaciones periódicas, las cuales se enfoquen en el rol del educador como guía y el ambiente donde desarrollan sus actividades como eje principal del aprendizaje. Mediante procesos de cualificación y capacitación los docentes podrán planificar, aplicar y evaluar estrategias pedagógicas que respondan de manera efectiva al contexto social, cultural y emocional brindando una educación centrada en el respeto, la autonomía, la exploración y el aprendizaje significativo de los niños y las niñas.

Según María Montessori, el desarrollo social en las instituciones debe enfocarse en fomentar la cooperación y la colaboración con el medio en el que conviven. Para ello, se recomienda que el ejercicio de enseñar no se limite únicamente al ámbito escolar, sino que también integre el acompañamiento familiar, ya que la formación integral de los niños y las niñas requiere la participación activa de todos los entornos donde se desarrollan. Esto implica fortalecer la comunicación entre la escuela y la familia, promover espacios de encuentro y reconocer a padres, madres y cuidadores como agentes fundamentales en el proceso educativo.

Se recomienda a los futuros investigadores profundizar en el estudio del Método Montessori como enfoque principal de la formación docente, ya que permite fortalecer prácticas constructivistas orientadas al desarrollo integral de la infancia, es así como esta investigación contribuirá a una mejor comprensión teórico-práctica del rol del maestro, promoviendo competencias como la autonomía, la resolución de conflictos y la interacción social desde una perspectiva pedagógica innovadora y contextualizada.

Referencias

Abela, J. (2002). *Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada.* Editorial Fundación Centro de Estudios Andaluces.

Abril Valcarcel, N. X., & Lizcano Mora, L. M. (2022). *Desarrollo de la autoconfianza en niños y niñas del grado tercero de la Institución Educativa Normal Superior de Pamplona* [Trabajo de tesis, Universidad de Pamplona]. Repositorio Hulago http://repositoriodspace.unipamplona.edu.co/jspui/bitstream/20.500.12744/6409/1/Abril%20_Lizcano_2021_TG.pdf

Acosta, L., & De la Cruz, J. (2019). *El método Montessori para fortalecer la autonomía en los niños y niñas de pre - jardín y Jardín de la Sala Maternal y Jardín Infantil Montessori de la ciudad de Pasto* [Trabajo de pregrado, UNICESMAG]. Biblioteca Remigio Fiore Fortezza.

Aranda Catalán, R., M. (2018). *Aplicación del método pedagógico de María Montessori en niños de educación inicial* [Trabajo de postgrado, Universidad Nacional de Tumbes]. UNTUMBES-Institucional.

Armus, M., Duhald, C., Oliver, M., Woscoboinik, N., & UNICEF. (2012). *Desarrollo emocional. Clave para la primera infancia*. Unicef. https://repositorio.minedu.gob.pe/bitstream/handle/20.500.12799/4690/Desarrollo%20emocional.%20Clave%20para%20la%20primera%20infancia.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Asamblea General de las Naciones Unidas. (1998, 20 de noviembre). *La Convención sobre los Derechos del Niño*. https://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf

Avellaneda Acuña, C. Y. (2018). *Una mirada a textos sobre la pedagogía Montessori, principales aportes y su aplicabilidad en niños de 0 a 3 años* [Trabajo de grado-maestría, Universidad Católica de Pereira]. RIBUC. https://repositorio.ucp.edu.co/entities/publication/aa2b5f12-dc95-4693-8c92-7ed55ff026ad

Baque, N., D., Y., & Carranza C., L., D. (2022). *Método Montessori y su incidencia en el desarrollo de la identidad y autonomía de los niños del sub nivel inicial 1 de la Unidad Educativa Francisco Huerta Rendón", Cantón Babahoyo, provincia los Ríos Iniciales* [Doctoral dissertation, Universidad Técnica de Babahoyo]. Repositorio DSpace de la Universidad Técnica de Babahoyo. *https://dspace.utb.edu.ec/handle/49000/13454*

Barros Vanegas, M. (2022). *Método Montessori en la educación inicial* [Tesis de pregrado, Universidad del Azuay]. Repositorio institucional Universidad del Azuay. https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/12390/1/17917.pdf

Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.

Bolívar Rincón, T. (2020). *Competencias socio-emocionales en educación inicial: Implementación del programa Aulitas en Paz en diferentes momentos de aprendizaje* [Tesis de pregrado, Universidad del Azuay]. Repositorio Universidad de los Andes. https://repositorio.uniandes.edu.co/server/api/core/bitstreams/9ea4b3f0-2bc2-40af-bb93-c3ba7fad9ad9/content

Burgardt., A., G. (2004). *"El aporte de Max Weber a la constitución del paradigma interpretativo en ciencias sociales".* VI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. https://cdsa.aacademica.org/000-045/506.pdf

Caminero Ester, A. (2021). *La pedagogía de María Montessori* [Trabajo fin de grado, Universidad de VALLADOLID]. Repositorio documental Universidad de Valladolid. https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/51606/TFG-L3036.pdf?sequence=1

Campos Aldaz., J., M., & Viteri Neira, M. E. (2022). *Guía de estrategias basadas en el método Montessori para el desarrollo emocional en niños y niñas de Educación Inicial. MONTESSORI* [Trabajo fin de grado, Universidad Técnica de Cotopaxi]. Repositorio UTC. https://repositorio.utc.edu.ec/items/5e4a6428-cfa8-42c8-baf9-9ca8a5653dcf

Chaux, E. (2012). *Educación, convivencia y agresión escolar*. Ediciones Uniandes. Taurus, Santillana.

ConceptoABC. (s.f.). Ficha bibliográfica. *ConceptoABC.* https://conceptoabc.com/ficha-bibliografica/

Cuevas Solís, K., Álvarez Paltaa, B., Cortés Bernala, E., Passi Rojasa, F., & Apablaza Campo, F. (2021). ¿Cómo se construye la convivencia escolar en la educación Montessori? Estudio de caso de una escuela Montessori de Valparaíso, Chile. *Estudios pedagógicos Valdivia, 47*(2), 299-317. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07052021000200299&script=sci_arttext

Espinoza Freire, E. E. (2022). El método Montessori en la enseñanza básica. *Conrado*, *18*(85), 191-197. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442022000200191

Etxebarria Valero, A. (2020). *La Pedagogía de la Confianza como recurso educativo para facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje en el alumnado de Educación Infantil* [Trabajo de grado, Universidad de Valladolid] Repositorio Valladolid. https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/40653/TFG-L2559.pdf?sequence=1

Galeano, L., Medina, M., & Ballén, G. (2013). A*nálisis del método Montessori, como promotor de las relaciones interpersonales y la responsabilidad ética y política en los niños* [trabajo de grado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional UPN. http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/2543/TE-16616.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Gallardo, M & Portilla, F. (2000). *Grupo de investigación María Montessori Licenciatura en Educación Infantil documento líneas de investigación - línea infancias desde la educación, la cultura y el desarrollo.*

Goleman, D. (2010). *Inteligencia emocional*. Editorial Kairós. http://www.cutonala.udg.mx/sites/default/files/adjuntos/inteligencia_emocional_daniel_goleman.pdf

Gómez Gómez, O., & Martín Nieto, J. (2013). *Cómo fomentar la autonomía y responsabilidad en nuestros hijos e hijas.* Editorial CEAPA. https://www.ceapa.es/wp-content/uploads/2021/03/C%C3%93MO-FOMENTAR-LA-AUTONOM%C3%8DA-Y-RESPONSABILIDAD-EN-NUESTROS-HIJOS-E-HIJAS.pdf

Gómez Paredes, A., & Vásquez Mina, C. S. (2019). *El método Montessori como estrategia pedagógica para mejorar la motivación en niños y niñas de 2 a 3 años* [Tesis de pregrado, Institución Universitaria Antonio José Camacho]. Repositorio UNIAJC. https://repositorio.uniajc.edu.co/server/api/core/bitstreams/1a915376-bb5c-4d46-b867-149c751de54b/content

Head Start (2021, 2 de marzo). *Desarrollo social y emocional.* ECLKC. Desarrollo social y emocional | ECLKC (hhs.gov)

Heras Sevilla, D., Cepa Serrano, A., & Lara Ortega, F. (2016). Desarrollo emocional en la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. Revista INFAD de Psicología.*, *1*(1), 67-74. https://riubu.ubu.es/handle/10259/5307

Hermida, J., & Quintana, L. (2019). La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica. *Perspectivas en psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, *16*(2), 73-80. https://www.redalyc.org/journal/4835/483568603007/483568603007.pdf

Hernández, J. P. V., Onofre, Z. V., & Gómez, A. V. (2021). La pedagogía Montessori y su incidencia en la Educación Inicial. *Dilemas contemporáneos: educación, política y valores*, *9*(1), 1-17. https://www.scielo.org.mx/pdf/dilemas/v9n1/2007-7890-dilemas-9-01-00030.pdf

Huanca, Payehuaca., D. J. (2008). Desarrollo social en niños. *Revista Peruana De Pediatría, 61*(2), 133-138. https://doi.org/10.61651/rped.2008v61n2p133-138

Khun, T. (1962/1971). *La estructura de las revoluciones científicas T.S Khun.* Fondo de cultura económica México. https://materiainvestigacion.files.wordpress.com/2016/05/kuhn1971.pdf

Lacunza, A. B. & Contini de González, N. (2009). Las habilidades sociales en niños preescolares en contextos de pobreza. *Ciencias Psicológicas*, *III* (1), 57-66. https://www.redalyc.org/pdf/4595/459545419006.pdf

Lacunza, A. B. & de González, N. C. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en Humanidades, XII* (23), 159-182. https://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf

León, Blanco., I. (s.f.). *Método Montessori*. https://www.educa.jcyl.es/crol/es/busqueda-curricular/metodo-montessori

Ley 1098 de 2006. (2006, 8 de noviembre). *Código de la Infancia y la Adolescencia*. *Artículos 28-29*. https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf

Ley 1804 de 2016. (2016, 2 de agosto). *Desarrollo Integral de la Primera Infancia de Cero a Siempre*. Artículo 4. LEY 1804 DE 2016 (suin-juriscol.gov.co)

López Cassà, È. (2005). La educación emocional en la educación infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 19*(3), 153-167. https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf

López, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *En clave pedagógica, 4*, 167-179.

Lozano Hurtado, D. (2023). *La autoestima en la Primera Infancia* [Trabajo de investigación, Escuela de Educación Superior Pedagógica Publica TARAPOTO] Repositorio. https://repositorio.escuelatarapoto.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14268/53/MONOGRAFIA%20-%20DEYSI%20LOZANO%20okis.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Luna Vela, A. (2022-23). *"Influencia del Método Montessori para el Desarrollo Integral en niños de Educación Inicial"* [Trabajo de investigación-monografía, Escuela de Educación Superior Pedagógica Pública Tarapoto]. Repositorio Institucional Digital. https://repositorio.escuelatarapoto.edu.pe/handle/20.500.14268/66

Machargo, Salvador, J. (1991). *Desarrollo personal y social en los años de la educación infantil*. ElGuiniguada.https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/5041/2/0235347_01991_0008.pdf

Males Rosero, L. (2018). La interacción entre pares en los círculos de aprendizaje. *Revista Huellas*, *2*(1). https://revistas.udenar.edu.co/index.php/rhuellas/article/view/5739/6477

Marqués Villalba, L. (2022-23). *Método Montessori: el desarrollo socioemocional* [Trabajo de grado, Universitat de les Illes Balears]. UIB Repositori. https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/166183/Marques_Villalba_Lisa.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Mediavilla Venegas, S. D. P. (2017). *La motivación extrínseca y su incidencia en el desarrollo de la confianza de los niños de 3 a 4 años de la unidad educativa diez de agosto, de la provincia de Imbabura, Cantón Otavalo, en el período 2016-2017* [Tesis de grado, Universidad Técnica del Norte]. Repositorio UTN. https://repositorio.utn.edu.ec/bitstream/123456789/7217/1/05%20FECYT%203201%20TRABAJO%20DE%20GRADO.pdf

Medina, E., García, A., & Torres, Y. (2022). La educación emocional en la formación profesional del maestro. *Revista Opuntia Brava*, *15*(1), 206-217. https://revistas.uft.cl/index.php/rre/article/view/429/474

Mero, K. M. M., Llaver, L. R. M., & Viteri, L. V. (2021). La educación de la autonomía en niños y niñas del subnivel inicial 2 de la escuela Gabriela Mistral. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, *6*(8), 135-153. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8042602

Ministerio de Educación. (2024, 9 de febrero). *Educación en la primera infancia.* https://www.mineducacion.gov.co/portal/Educacion-inicial/

Miranda Hernández, L. M. (2018). *La resolución de conflictos en las aulas de Educación Infantil* [Trabajo de grado, universidad de la laguna]. RIULL Repositorio Institucional

https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/11106/La%20resolucion%20de%20conflictos%20en%20las%20aulas%20de%20Educacion%20Infantil.pdf?sequence=17

Montessori, M. (1937). *Niños.* https://www.brheadstart.org/wp-content/uploads/2014/10/Developmental-Stages-Spanish-2014-15.pdf

Montessori, M. (2002). *EL MÉTODO MONTESSORI.* Compañía New York. https://dspace.itsjapon.edu.ec/jspui/bitstream/123456789/3976/1/El%20Metodo%20Montessori.pdf

Montessori, M., & Bofill, M. (1986). *La mente absorbente del niño*. México: Diana. https://fundaciontorresyprada.org/wp-content/uploads/2022/01/LA-MENTE-ABSORBENTE-DEL-NINO.pdf

Mora Gutiérrez, A. (2018). *El desarrollo y fortalecimiento de la autoestima desde la infancia y la educación infantil* [Ensayo, Universidad de los Llanos] Repositorio Digital. https://repositorio.unillanos.edu.co/server/api/core/bitstreams/ff35378c-9a8f-482f-bd33-981eb7787d23/content

Morales Barzallo, M. D. (2012). *Autonomía y la libertad en niños de 4 a 5 años a través de los ejercicios de la vida práctica, según la metodología Montessori* [Bachelor's thesis, Universidad del Azuay] Repositorio institucional Universidad del Azuay. https://dspace.uazuay.edu.ec/bitstream/datos/4455/1/08973.pdf

Naciones Unidas (ONU, s.f). *La Ciencia de la Confianza.* https://www.unodc.org/unodc/es/listen-first/super-skills/confidence.html

Narváez, V., & Toaquiza, M. (2022). *El método Montessori y su incidencia en las relaciones socio emocionales de los niños de educación inicial* [Proyecto de investigación, Universidad Técnica de Cotopaxi]. Repositorio UTC.

https://repositorio.utc.edu.ec/server/api/core/bitstreams/7dcdf037-fda7-44c5-b7d9-70f885a5f19c/content

Pallo, L. J. (2017). *Prevalencia de los problemas conductuales en niños y niñas de 6to y 7mo de básica de la escuela José María Velaz* [Informe Final del Trabajo de Titulación previo a la obtención del título de Psicóloga Clínica]. Universidad Central del Ecuador

Patiño Jaramillo, A. Y. (2022). *Estrategias de la pedagogía Montessori aplicadas en la Educación Pública Infantil de 3-6 años* [Trabajo de grado, Institución Universitaria Politécnico Grancolombiano]. Alejandría Repositorio Institucional. https://alejandria.poligran.edu.co/bitstream/handle/10823/6633/Entrega%20final%20ESTRATEGIAS%20DE%20LA%20PEDAGOGIA.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Poussin, C. (2019). *La pedagogía Montessori*. Siglo Xxi Argentina

Prado Herrera, R., & Sánchez Trujillo, M. (2021). La interacción entre los niños del tercer ciclo de EBR para el fortalecimiento de la convivencia en el aula de un colegio ubicado en Ventanilla, *Callao. Educación, 30*(59), 255-274. https://doi.org/10.18800/educacion.202102.013

Revelo Gonzales, E., L. (2022). *El complejo camino del estrés en preescolar* [Tesina: Monografía, Universidad Pedagógica Nacional CDMX]. http://rixplora.upn.mx/jspui/bitstream/RIUPN/141185/2/1757%20-%20UPN098LEPREEV2022.pdf

Rodríguez Herida, D., Chiguano, M., & Culqui, P. (2022-23). Estrategias basadas en el método Montessori para el desarrollo emocional de los niños y niñas de educación inicial. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores. 3*(34), 1-16.

https://dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/view/3603/3554

Rojas, Q., & Milagros, V. (2007). *La autoestima* [Monografía, Universidad César Vallejo] Repositorio UCV. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/22594/Quispe_RVM.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Romero Díaz, F. D. (2024). El contexto sociocultural del niño, como medio para el aprendizaje en la Educación Preescolar. *Revista Neuronum*, *10*(2), 171-189. https://intellectum.unisabana.edu.co/handle/10818/61204

The Montessori Academy (2024, 11 de noviembre). *Montessori – Conflict Resolution for Preschoolers.* https://montessoriacademy.com.au/conflict-resolution-for-preschoolers/

Tipán, A. V. I., Garofalo, L. B. A., Mundaca, M. D. F., Rojas, E. G. V., Alvarado, E. A. V., Collazos, V. M. D., ... & Ramirez, M. D. C. V. (2024). Relaciones sociales familiares para fomentar la autonomía en los niños. *South Florida Journal of Development*, *5*(2), 427-438. https://ojs.southfloridapublishing.com/ojs/index.php/jdev/article/view/3514/2593

Trujillo, E., Ceballos, E. M., Trujillo, M., & Moral, C. (2020). El papel de las emociones en el aula de educación infantil. *Revista Profesorado*, *24*(1), 226-244. https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/8675/pdf

Vega-Olivo, E., & Venera, S. M. (2018). *Sistematización de experiencia de la implementación del método Montessori en el Jardín Infantil Angelitos de San Estanislao de Kostka* [Tesis de posgrado, Universidad Tecnológica de Bolívar]. Biblioteca digital UTB. https://biblioteca.utb.edu.co/notas/tesis/0074382.pdf

Venera De la Hoz, M. L. (2024) *Clima de aula y resolución de conflictos en niños de primera infancia* [Doctoral dissertation, Pontificia Universidad Javeriana]. https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/67902/Tesis%20Clima%20de%20aula%20y%20resolucion%20de%20conflictos%20en%20ni%C3%B1os%20de%20primera%20infancia.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Wani, H. A. (2011). Understanding conflict resolution. *International Journal of Humanities and Social Science*, *1*(2), 104-111. (PDF) Understanding Conflict Resolution

Anexos

Anexo 1

Aval de las técnicas e instrumentos de recolección

UNIVERSIDAD CESMAG

Programa de Licenciatura en Educación Física
Seminario de Investigación I

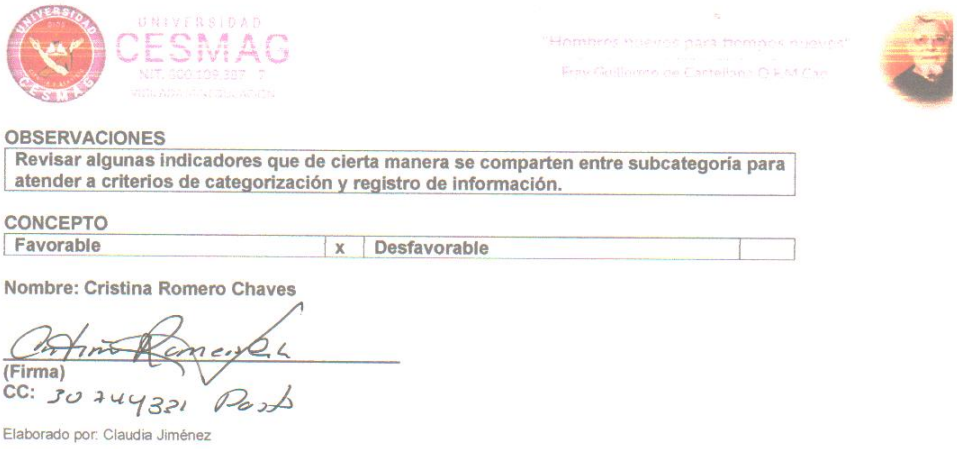
Juez ____ o Experto
Nombre: Experto Cristina Romero Chaves
Profesión u Ocupación: Docente investigadora Lic. Educación Física

IDENTIFICACIÓN:

Fecha:	27/03/2025
Investigadores	Andrea Romo
Asesor	Leidy Escobar
Título de la investigación	**Incidencia del método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas de la primera infancia, desde el estudio de contenido entre los años 2017 a 2022**
Población Sujeto	Artículos científicos, trabajos de grado, tesis de maestría y doctorado
Objetivo General	analizar la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas de la primera infancia, desde el estudio de contenido entre los años 2017 a 2022
Objetivos Específico	Describir las investigaciones relacionadas sobre la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social en la primera infancia. Identificar a partir de la recolección bibliográfica sobre la incidencia del Método Montessori en el desarrollo emocional en la primera infancia. Interpretar de qué manera las investigaciones relacionadas inciden en el desarrollo social y emocional a partir del Método Montessori.
Categorías Deductivas	Desarrollo social Desarrollo emocional
Línea de investigación	Infancias desde la educación, la cultura y el desarrollo
Técnica:	Análisis de contenido
Instrumento:	Ficha bibliográfica

VALORACIÓN

Criterios	Bien	Regular	Mal	Observación
Suficiencia (La preguntas cubren de manera suficiente las categorías deductivas y atienden a la Población)	x			
Pertinencia (Las preguntas se ajustan a las categorías deductivas y atienden a la Población)	x			
Claridad (Las preguntas se encuentran bien redactadas)	x			
Coherencia total del instrumento	x			



UNIVERSIDAD CESMAG

"Hombres nuevos para tiempos nuevos"
Beato Guillermo de Castellum O.F.M.Cap.

OBSERVACIONES

Revisar algunas indicadores que de cierta manera se comparten entre subcategoría para atender a criterios de categorización y registro de información.

CONCEPTO

Favorable	x	Desfavorable	

Nombre: Cristina Romero Chaves

(Firma)

CC: 30 744321 Pasto

Elaborado por: Claudia Jiménez

Nota. Formato de validación de las técnicas e instrumentos de recolección de la información. Fuente: Cristina Romero, Docente Universidad CESMAG.

Anexo 2

Ficha bibliográfica

<table>
<tr><td colspan="7">Título:</td></tr>
<tr><td colspan="7">Autor(es):</td></tr>
<tr><td colspan="7">Ciudad:</td></tr>
<tr><td rowspan="2">Tesis:</td><td>Pregrado</td><td></td><td colspan="4">Universidad:</td></tr>
<tr><td>Maestría</td><td></td><td colspan="4">Fecha:</td></tr>
<tr><td>Artículos:</td><td>Nacionales</td><td></td><td>Internacionales</td><td></td><td>Regionales</td><td></td></tr>
<tr><td colspan="3">Fecha:</td><td colspan="4">Editorial:</td></tr>
<tr><td colspan="7">Palabras Clave:</td></tr>
<tr><td colspan="7">REGISTRO DE INFORMACIÓN ENCONTRADO EN LOS DOCUMENTOS</td></tr>
<tr><td colspan="7">(Subcategoría)</td></tr>
<tr><td colspan="7">•</td></tr>
</table>

Nota. La ficha bibliográfica es un registro organizado que contiene los datos esenciales de un libro, artículo o cualquier fuente de información. Su propósito es facilitar la identificación y localización de la obra. Fuente: Autoría propia

Anexo 3

Ejemplo de llenado de la ficha bibliográfica

<table>
<tr><td colspan="7">Título: Sistematización de experiencia de la implementación del método Montessori en el jardín infantil Angelitos de San Estanislao de Kostka</td></tr>
<tr><td colspan="7">Autor(es): Erika Vega Olivo y Sol María Venera</td></tr>
<tr><td colspan="7">Ciudad: Cartagena.</td></tr>
<tr><td rowspan="2">Tesis:</td><td>Pregrado</td><td></td><td colspan="4">Universidad: Tecnológica de Bolívar</td></tr>
<tr><td>Maestría</td><td>X</td><td colspan="4">Fecha: 2018</td></tr>
<tr><td>Artículos:</td><td>Nacionales</td><td></td><td>Internacionales</td><td></td><td>Regionales</td><td></td></tr>
<tr><td colspan="3">Fecha:</td><td colspan="4">Editorial:</td></tr>
<tr><td colspan="7">Palabras Clave: sistematización de experiencias, método Montessori, autonomía, independencia, desarrollo social, motivación escolar, desarrollo cognitivo, ambientes de aprendizaje, jardín infantil, niños.</td></tr>
<tr><td colspan="7">REGISTRO DE INFORMACIÓN ENCONTRADO EN LOS DOCUMENTOS</td></tr>
<tr><td colspan="7">Interacción Entre Pares (I.E.P.)</td></tr>
<tr><td colspan="7">• En el trabajo grupal los niños demuestran disposición a colaborar con otros, organizarse y llegar a acuerdos en común, respetando turnos y escuchando las ideas de sus compañeros. (T.C.)
• Se desarrollaron habilidades sociales como la empatía, la capacidad de escuchar al otro y la resolución de desacuerdos mediante el diálogo. (H.S.)
• La organización del ambiente y la participación en actividades comunes fortalecieron la convivencia respetuosa y el sentido de pertenencia al grupo. (C)</td></tr>
</table>

Anexo 4

Ejemplo llenado de la matriz

Categoría	Desarrollo social	
Objetivo especifico		
Describir las investigaciones relacionadas sobre la incidencia del Método Montessori en el desarrollo social en la primera infancia		
1 subcategoría		
Interacción entre pares		
Expresiones de recurrencias	**Números**	**Rastreos**
Trabajo cooperativo	15	"...es frecuente encontrar diferentes edades, con un rango de tres años. Esto permite el desarrollo cultural del niño y potenciar la capacidad de aprendizaje y la cooperación para la construcción del mismo, intelectual y socialmente." (Cuevas et al., 2021, p.304)
Habilidades sociales	18	"La educación socioemocional en la primera infancia, es un proceso formativo que se centra en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales, permitiendo que el infante trabaje sus emociones de una manera eficaz

		para manejar, la empatía por los demás" (Narváez y Toaquiza, 2022, p.20)
Convivencia	19	"A través del respeto mutuo y la libertad con límites, se construye una comunidad en el aula donde la convivencia se da de manera natural y respetuosa." (Mora, 2018, p.16)
2 subcategoría		
Resolución de conflictos		
Expresiones de recurrencias	**Números**	**Rastreos**
Toma de decisiones	13	"El desarrollo social también debe estar dirigido a que cada uno de los niños aprenda a tomar decisiones y a realizar actividades con iniciativa según sus propios criterios, dándoles tiempo para que logren hacer las cosas de acuerdo con sus propios ritmos y posibilidades." (Narváez y Toaquiza, 2022, p.25)
Negociación	10	"El diálogo es una estrategia que involucra a las partes implicadas, se busca llegar a un acuerdo común, explicando y defendiendo sus

		posiciones y sentimientos, con el fin de encontrar una solución útil.” (Cuevas et al., 2021, p.308)
Dialogo	13	“El lenguaje verbal se fortaleció como herramienta para expresar emociones y resolver conflictos, los niños aprendieron a hablar con el otro para llegar a entendimientos.” (Vega-Olivo y Venera, 2018, p.63)

Nota. La matriz permitió organizar y sintetizar los datos, destacando las recurrencias halladas en cada categoría y subcategoría. Fuente: Autoría propia

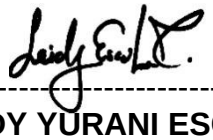
San Juan de Pasto, 03 de junio de 2025

Biblioteca
REMIGIO FIORE FORTEZZA OFM. CAP.
Universidad CESMAG
Pasto

Saludo de paz y bien.

Por medio de la presente se hace entrega del Trabajo de Grado denominado **Incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas de la primera infancia, desde el estudio de contenido entre los años 2017 a 2022**, presentado por la autora, Andrea Jakelin Romo Aupaz del Programa Académico Licenciatura en Educación Infantil. Manifiesto como asesora, que su contenido, resumen, anexos y formato PDF cumple con las especificaciones de calidad, guía de presentación de Trabajos de Grado o de Aplicación, establecidos por la Universidad CESMAG, por lo tanto, se solicita el paz y salvo respectivo.

Atentamente,



LEIDY YURANI ESCOBAR MARTÍNEZ
1085325646
Licenciatura En Educación Infantil
3154857592
lyescobar@unicesma.edu.co

INFORMACIÓN DEL (LOS) AUTOR(ES)	
Nombres y apellidos del autor: Andrea Jakelin Romo Aupaz	**Documento de identidad:** C.C. 1233189288
Correo electrónico: adree9497@gmail.com	**Número de contacto:** 3174134273
Nombres y apellidos del autor:	**Documento de identidad:**
Correo electrónico:	**Número de contacto:**
Nombres y apellidos del autor:	**Documento de identidad:**
Correo electrónico:	**Número de contacto:**
Nombres y apellidos del autor:	**Documento de identidad:**
Correo electrónico:	**Número de contacto:**
Nombres y apellidos del asesor: Leidy Yurani Escobar Martínez	**Documento de identidad:** C.C. 1085325646
Correo electrónico: lyescobar@unicesmag.edu.co	**Número de contacto:** 3154857592
Título del trabajo de grado: Incidencia del Método Montessori en el desarrollo social y emocional de los niños y niñas de la primera infancia, desde el estudio de contenido entre los años 2017 a 2022.	
Facultad y Programa Académico: Faculta de Educación – Licenciatura en Educación Infantil	

En mi (nuestra) calidad de autor(es) y/o titular (es) del derecho de autor del Trabajo de Grado o de Aplicación señalado en el encabezado, confiero (conferimos) a la Universidad CESMAG una licencia no exclusiva, limitada y gratuita, para la inclusión del trabajo de grado en el repositorio institucional. Por consiguiente, el alcance de la licencia que se otorga a través del presente documento, abarca las siguientes características:

a) La autorización se otorga desde la fecha de suscripción del presente documento y durante todo el término en el que el (los) firmante(s) del presente documento conserve (mos) la titularidad de los derechos patrimoniales de autor. En el evento en el que deje (mos) de tener la titularidad de los derechos patrimoniales sobre el Trabajo de Grado o de Aplicación, me (nos) comprometo (comprometemos) a informar de manera inmediata sobre dicha situación a la Universidad CESMAG. Por consiguiente, hasta que no exista comunicación escrita de mi(nuestra) parte informando sobre dicha situación, la Universidad CESMAG se encontrará debidamente habilitada para continuar con la publicación del Trabajo de Grado o de Aplicación dentro del repositorio institucional. Conozco(conocemos) que esta autorización podrá revocarse en cualquier momento, siempre y cuando se eleve la solicitud por escrito para dicho fin ante la Universidad CESMAG. En estos eventos, la Universidad CESMAG cuenta con el plazo de un mes después de recibida la petición, para desmarcar la visualización del Trabajo de Grado o de Aplicación del repositorio institucional.

b) Se autoriza a la Universidad CESMAG para publicar el Trabajo de Grado o de Aplicación en formato digital y teniendo en cuenta que uno de los medios de publicación del repositorio institucional es el internet, acepto(amos) que el Trabajo de Grado o de Aplicación circulará con un alcance mundial.
c) Acepto (aceptamos) que la autorización que se otorga a través del presente documento se realiza a título gratuito, por lo tanto, renuncio(amos) a recibir emolumento alguno por la publicación, distribución, comunicación pública y/o cualquier otro uso que se haga en los términos de la presente autorización y de la licencia o programa a través del cual sea publicado el Trabajo de grado o de Aplicación.
d) Manifiesto (manifestamos) que el Trabajo de Grado o de Aplicación es original realizado sin violar o usurpar derechos de autor de terceros y que ostento(amos) los derechos patrimoniales de autor sobre la misma. Por consiguiente, asumo(asumimos) toda la responsabilidad sobre su contenido ante la Universidad CESMAG y frente a terceros, manteniéndose indemne de cualquier reclamación que surja en virtud de la misma. En todo caso, la Universidad CESMAG se compromete a indicar siempre la autoría del escrito incluyendo nombre de(los) autor(es) y la fecha de publicación.
e) Autorizo(autorizamos) a la Universidad CESMAG para incluir el Trabajo de Grado o de Aplicación en los índices y buscadores que se estimen necesarios para promover su difusión. Así mismo autorizo (autorizamos) a la Universidad CESMAG para que pueda convertir el documento a cualquier medio o formato para propósitos de preservación digital.

NOTA: En los eventos en los que el trabajo de grado o de aplicación haya sido trabajado con el apoyo o patrocinio de una agencia, organización o cualquier otra entidad diferente a la Universidad CESMAG. Como autor(es) garantizo(amos) que he(hemos) cumplido con los derechos y obligaciones asumidos con dicha entidad y como consecuencia de ello dejo(dejamos) constancia que la autorización que se concede a través del presente escrito no interfiere ni transgrede derechos de terceros.

Como consecuencia de lo anterior, autorizo(autorizamos) la publicación, difusión, consulta y uso del Trabajo de Grado o de Aplicación por parte de la Universidad CESMAG y sus usuarios así:

- Permito(permitimos) que mi(nuestro) Trabajo de Grado o de Aplicación haga parte del catálogo de colección del repositorio digital de la Universidad CESMAG por lo tanto, su contenido será de acceso abierto donde podrá ser consultado, descargado y compartido con otras personas, siempre que se reconozca su autoría o reconocimiento con fines no comerciales.

En señal de conformidad, se suscribe este documento en San Juan de Pasto a los 03 días del mes de junio del año 2025

Andrea Romo Firma del autor	Firma del autor
Nombre del autor: Andrea Romo	Nombre del autor:
Firma del autor	Firma del autor
Nombre del autor:	Nombre del autor:
Leidy Yurani Escobar Martínez	